

TEJIDO INTERSENSIBLE CON PLANTAS ENREDADERAS PARA LA TRANSFORMACIÓN DE MI EXISTENCIA

Alejandra Hurtado Martínez

2021

TEJIDO INTERSENSIBLE CON PLANTAS ENREDADERAS
PARA LA TRANSFORMACIÓN DE MI EXISTENCIA

MAESTRÍA EN ESTUDIOS ARTÍSTICOS

UNIVERSIDAD FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD DE ARTES ASAB

BOGOTÁ, 2021

TEJIDO INTERSENSIBLE CON PLANTAS ENREDADERAS
PARA LA TRANSFORMACIÓN DE MI EXISTENCIA

PROYECTO DE GRADO PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAGISTER EN ESTUDIOS ARTÍSTICOS

ALEJANDRA HURTADO MARTÍNEZ

DIRECTORA:
SONIA CASTILLO BALLEN

UNIVERSIDAD FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD DE ARTES ASAB

BOGOTÁ, 2021



(1)

AGRADECIMIENTOS

A la vida, a los otros seres, plantas, animales y agua, que me permitieron entender la sensibilidad desde otro lugar.

A mi familia.

A Sonia Castillo por su apoyo y comprensión.

A Camila Esguerra por hacerme ver otros panoramas de la academia y la vida.

A Pilar Santamaría por ser quien sembró en mí, el primer acercamiento con la planta enredadera.

A mi madre, por su amor.

A mi pareja por su apoyo, paciencia y amor.

A la intimidad.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN

·Campos problémicos 8
·Pregunta problema 8
·Objetivo general 9
·Objetivos específicos 10
·Acercamiento autoras y autores 11

CAPÍTULO I

·Entrelazando diálogos con autorxs 16
·Tejido como ruta metodológica 25

1.El enredo 26
2.Entrelazar 27
3.Entretejido 27
4.Abrazar 27
5.Crecimiento expansivo 27
6.Desenredar, proteger y mimetizar 28

·Genealogía del núcleo familiar 28
·Mi experiencia de ser lesbiana en una familia cristiana 29
·Mi lugar de enunciación 31
·Fibras sensibles recurrentes en mi genealogía personal dentro de mi familia ...33
·El tejido 33

CAPÍITULO II

Procesos de creación para la investigación 37
1.El acto de tejer 37
2.Sembrar 40
3.Germinar, crecer y mimetizar 42
4.Devenir planta 44

CAPÍTULO III

HILOS SENSIBLES DE MI PROPIA EXPERENCIA 48
·Hilo: la caída 48
·Hilo: intimidad 49
·Hilo: silencio 50
·Hilo: del no existir 52
·Hilo: enredadera 53
·Hilo: nido 54
·Hilo: araña 56
·Hilo: Madre 57
Reflexiones 58

CAPÍTULO VI

·El valor de la vida 77

BIBLIOGRAFÍA 79

ÍNICE DE IMÁGENES 80

RESUMEN

Este proyecto parte de una investigación introspectiva que nace de una genealogía familiar y de mi experiencia personal dentro de ella, acompañada de la práctica del tejido como apuesta para hacer de él una ruta metodológica, de escritura, creación, desahogo y punto de encuentro con otros seres humanos y no humanos.

Mi experiencia y mi postura política como mujer, lesbiana y artista, criada en una familia cristiano evangélica, creó unos puntos de tensión en el modo de entender la existencia y quererla transformar en una metodología de creación - investigación, desde la intuición y contemplación al crear un acercamiento y vínculo muy fuerte con las plantas enredaderas, las cuales iniciaron un proceso que atraviesa la cotidianidad, la manera de entender la vida, la compañía y la convivencia con otros seres.

Somos seres humanos, acostumbrados y formados para sentir que somos el centro del universo y que tenemos poder ante los demás seres vivientes, algo que abre campo a las ideas antropocentristas y especistas; por lo general cuando se generan vínculos con otros seres no humanos, suelen ser mamíferos, ya que son los más cercanos a la raza humana.

La pregunta que surge en el momento en el cual vivo una experiencia que mueve y atraviesa por completo mi existencia, donde noto, no sólo los tejidos visibles de las plantas enredaderas, sino también los tejidos afectivos y sensibles.

Finalmente, al encontrar no solo un abrazo afectivo de la planta, se encuentran formas de acercarse a la exploración que dan a entender un panorama más amplio de la existencia, en pro de del buen vivir y las prácticas del autocuidado y cuidado a otros seres, generando así pequeñas transformaciones desde el amor en mi pequeño contexto familiar y social.

PALABRAS CLAVE

Tejido, plantas, enredaderas, entrelazar, afecto, abrazo, sensibilidades, relaciones, mujer.

ABSTRACT

This project stars from an introspective investigation that arises from a family genealogy and from my personal experience within it, accompanied by the practice of weaving as a bet to make it a methodological route of writing, creation, relief and meeting point with other beings, human and non-human.

My experience and my political position as a woman, lesbian and artist, raised in an evangelical Christian family, created some points of tension in the way of understanding existence and wanting to transform it into a methodology of creation - investigation, from intuition and contemplation when creating a very strong approach and bond with creeping plants, which began a process that goes through daily life, the way of understanding life, company and coexistence with other beings.

We are human beings, accustomed and trained to feel thar we are the center of the universe and that we have power over other living beings, something that opens up space of anthropocentric and speciesist ideas; usually when they are linked with other non-human beings, they are usually mammals, since they are the closest to the human race.

The question that arises now in which I live an experience that moves completely crosses my existence, where I notice, not only the visible tissues of the climbing plants, but also the affective and sensitive tissues.

Finally, when finding not only an affective embrace of the plant, there are ways of approaching the exploration that imply a broader panorama of existence, in favor of a good living and the practices of self-care and caring for the other being, generating thus small transformations from love in my small family and social context.

KEYWORDS

Tissue, creeper plants, affection, hug, sensitivities, entanglement, relationships, woman.

INTRODUCCIÓN

Hablo en primera persona, a muchas personas les incomoda, y hay otras quienes me dicen que los textos académicos siempre irán en tercera persona.

Con el tiempo me pregunté, si puedo encontrar en el arte una posición política y partir desde mi lugar de enunciación, escribir en tercera persona me hace ausente, pero mi búsqueda también es encontrar una voz.

Soy Mujer, lesbiana, artista, llorona, sensible, tímida y callada.

Después de un largo recorrido en mi profesión donde al parecer lo más importante eran nuestras capacidades de competencia y el reconocimiento, iba descubriendo en la práctica y la exploración otras posibilidades de relacionar la vida con el arte.

Tejer, fue este legado que pasó de mi abuela a mi madre y de mi madre a mí, aprendí a bordar desde pequeña, diseñaba ropa que mi abuela hacía, tejía en crochet, etc. En mi carrera como artista pulí mi técnica, me esforcé en perfeccionar lo que hacía y lo logré, sin embargo seguía encontrando en el tejido, no una manera de representar figurativamente, sino de metaforizar mis silencios, tejía sin parar y destejía para borrar, encontré una manera de escribir a través de él, escribir hacia atrás, borrando, y luego destejiendo para tejer otros tejidos, los entramados, las puntadas y los nudos eran la sensación que sentía en el pecho cuando no podía hablar por el silenciamiento causado bajo la religión en la que fui criada.



(2)

Mi preocupación nace el día de un taller con la Maestra Pilar Santamaría, donde un zarcillo de enredadera de Maracuyá rodeó mi dedo índice. Tras este día el sentido de las pequeñas cosas empezó a cambiar, el antropocentrismo y el “artista genio” que venía inculcado en mi inconsciente, empezó a desaparecer.

Empecé a descubrir que en los encuentros con otros seres “no humanos”, las plantas, los pequeños insectos y animales, emanaban relaciones que se entretejían como una enorme reja en la que crecen, se enredan, se protegen, tejen y abrazan las enredaderas, la capacidad de ser flexibles, acogedoras, protectoras, cautivó toda mi atención.

Empecé a acercarme desde la contemplación, quise relacionarme con ellas tejiendo afectividades, desde lo táctil y lo sonoro, aprendiendo de su tejido libre, lleno de enredos, flexibilidades, adaptaciones, siempre expandiendo su tejido en crecimiento constante.

De allí emprendí una búsqueda de mimesis que surge de la contemplación, de la paciencia que requirió ver su germinación hasta todo el crecimiento al que ha llegado y expandido.

Los cruces de tiempo, los seres humanos vivimos a un tiempo acelerado, las pausas son pocas, mientras que las plantas son lentas a nuestra vista, pero absurdamente rápidas en crecimiento y expandiendo raíces que probablemente haya a nuestros pies sin aún saberlo.

La pandemia y aislamiento social por Covid 19 hicieron que el rumbo de mi proyecto empezara a germinar, literalmente, desde las semillas, para contemplar el nacimiento de estas plantas que ahora abarcan todo el patio de la casa de mi madre y padre, acompañado de un diagnóstico de cáncer de ovarios fase IV A que recibió mi madre, hizo que el tiempo empezara a parecer diferente, lo que alguna vez organicé meticulosamente ahora se desvanecía en el destino.

Ver, contemplar, querer, atender, acariciar, cuidar a “mis” plantas fue un primer momento para entender las “prácticas de cuidado” que ahora debo tener, no solo con mis seres de compañía (plantas, perro, gatos y rata) sino también con mi madre, empezar a entender los ciclos, hacer la mímesis de afecto de la planta enredadera de frijol del patio, con mi madre, y repetir esas prácticas de cuidado que ella tuvo conmigo cuando era una niña.

En mi proceso entendí que a pesar de que en este mundo académico hay muchas cosas que probablemente no están bien vistas, decidí arriesgarme. Como seres humanos tenemos mucho miedo de mostrarnos vulnerables ante lxs demás, pero este es el primer paso para empezar a entender no solo los contextos y el porqué de lo que investigamos y creamos, sino también el punto en el que empezamos a entender de dónde viene la sensibilidad y la empatía.



(3)



(4)

CAMPOS PROBLÉMICOS

-Indagaciones e intuiciones del tejido a partir del silenciamiento causado por violencias, para dialogar con otras estéticas. Exploré el tejido y algunas materialidades, exploro nuevos tejidos desde unas plantas enredaderas a las que acudo como reemplazo a ese vacío que siento por causa de las violencias y segregaciones homofóbicas y a lo femenino, por estar en contra de las ideologías hegemónicas cristianas.

- El tejer como acción performativa, desde lo femenino como prácticas de cuidado desde un ejercicio comparativo entre mi acción de tejer como artista plástica y mujer, el tejido que realizan mis seres acompañantes: las plantas enredaderas y el tejido silencioso de la araña.

-La condición de lo femenino y las prácticas del cuidado: desde una perspectiva crítica del feminismo a la organización bio-política de los cuerpos en categorías.

-Pensamiento intuitivo.

- Los estudios de las intersensibilidades y las corporeidades para ahondar en las dimensiones táctiles, cinéticas, visuales, olfativas, etc., que conlleva la acción del tejer en las tres prácticas motivo de comparación.

-Estudios críticos al antropocentrismo que cuestionan la insistencia de las relaciones de poder, subordinación y dominación que como especie hemos ejercido.

-Estudios de la experiencia y sobre la práctica para abordar una comprensión compleja de las prácticas desde lo personal y lo social.

-Tejer como acción transformadora en contextos hegemónicos familiares y en la enfermedad de cáncer.

- Lucha por la existencia personal y colectiva (humana y no humana).

PREGUNTA PROBLEMA

¿Cómo se manifiestan los intercambios sensibles de mi silenciamiento en las prácticas del tejer de la enredadera, la araña, la relación con mi madre y los tejidos que realizo como artista?

OBJETIVO GENERAL

Interpretar a través de un proceso artístico y argumentativo, las intersensibilidades femeninas que se dan en prácticas del tejido, a partir de un ejercicio comparativo entre las prácticas del tejer que realizo como artista, el tejido de plantas enredaderas, el tejido de la tela de araña, el tejido de la relación con mi madre, como prácticas del cuidado y el afecto. Presentada finalmente como libro arte.



(5)

OBJETIVOS ESPECÍFICOS



(6)

-Explorar intuitivamente las posibilidades, tactilidades, sonoridades, somáticas y demás intersensibilidades del tejido y las nuevas formas que encuentro en él.

-Reconocer y aproximarme a la enredadera, entender sus tejidos desde la contemplación participativa y comprensiva.

- Explorar y proponer un campo de rutas metodológicas propicias para indagar a partir de las prácticas de creación plástica, el campo de indagación respecto de las intersensibilidades del tejido de la enredadera y míos.

-Conformar un campo de autores y diálogos teóricos y prácticos propicios para acompañar las dinámicas de comprensión que vaya requiriendo el proceso de investigación-creación.

-Explorar las maneras que me ofrecen las plantas enredaderas de relacionarme con



PRIMER ACERCAMIENTO A AUTORES

A lo largo del proceso e intercambios de saberes, experiencias y sensibilidades, encontré autorxs que me ayudaron a comprender de una forma más concreta y con investigaciones más profundas, las formas en las que son posibles mis metodologías. Me ayudan a entender las raíces del proyecto "planta" que he ido sembrando y que con todos sus estudios y teorías he podido ir regando y nutriendo.

Inicialmente los intercambios de sentires y saberes con mis docentes de la maestría me abrieron un campo de pensamientos y sensibilidades a las que tuve un acercamiento por primera vez. A Sonia Castillo de quien recogí sus valiosos afectos, el hecho de compartir sus conocimientos de una manera tan sensible y dedicada, acogí en mi proyecto la forma en la que se entrega la vida y la cotidianidad para el arte y las más valiosas palabras para emprender el camino de este proyecto.

"Alejandra, cuando sientas que ya no tienes razones para existir, abraza una planta, ellas tienen las razones para vivir" (Castillo 2019)

Pude entrelazar y conectar puntos comunes en espacios con seres como Camila Esguerra, quien, además de su larga trayectoria en estudios, me ayudó a entender los posibles lugares desde donde me podía posicionar, entenderme, reconocerme; abrió un panorama de mi corporeidad desde el sentir y pensar hasta la meticulosidad de cada movimiento y acción, cuánto valor aprendí a tenerme, a mí, mi cuerpo, gracias a todos sus procesos metodológicos.

"El cuerpo no es un vehículo que transporta pensamientos y alma, el cuerpo es un todo, somos cuerpo" (Esguerra 2020)

El proceso para entender, valorar y luchar por mi existencia estuvo acompañado de grandes seres

"Te agradezco ser quien eres y que existas" (Esguerra 2020)

Así como el tejer, escribir era fundamental para mi proceso, escribir desde el sentir y la reflexión. Fue en ese punto en el que noté que se me iba a dificultar explorar la escritura dentro de una maestría, pero dentro de la escritura intuitiva y sensible, encontré una posibilidad de expresar y dar a entender algunos puntos que atravesaban mi genealogía.

"¿Hubo alguna vez una manera de hacer textos vitales que marcan una diferencia?, me aferré a la idea de que escribir es un método de investigación" (Laurel Richardson 2013, pag 47)

Entré en un encuentro donde intentaba comprender algunas autoras y autores que de una u otra forma entraban fuertemente en diálogo con mi proyecto, inicialmente intenté encontrar y entender mi posición política frente a mis procesos creativos - investigativos, partir de entender el por qué, aquí es el punto donde me encuentro con Donna Haraway y su explicación de los "conocimientos situados", donde me permite entender la posibilidad de asumirme no solo como persona política sino como Mujer política, entender que de mi contexto nacen las maneras en las que pienso, actúo y me sitúo frente al mundo y el arte.

"La postura epistemológica puesta en riesgo es una postura política" (Haraway 1995)

Me permitió entender la crítica a la influencia occidentalizada, donde la ciencia "es la única" que tiene la razón, que carga la verdad, al ser objetiva y "verídica", nos pone como artistas en una posición en donde el arte no es conocimiento y nosotras, sobre todo las mujeres, somos lo "otro", lo subjetivo.

Entrar en diálogo con Haraway fue entender también que encontrar mi posición política me empujaba a emprender una lucha por querer aportar desde la práctica artística, una forma de reconocernos a las mujeres como seres sintientes y con conocimiento sensible.

Tras entender mi posición como mujer lesbiana y artista, entré en el diálogo con Arturo Rico Bovio, donde pude ir comprendiendo que Yo soy cuerpos, que hay capas que abarcan desde mi sentir hasta mi contexto y eso conforma quien soy, comprender que tengo conexión con otros seres y soy un cuerpo bio - social - personal.

"La consciencia estimativa del cuerpo, repetimos, es primero social porque nos la inducen los demás mediante opiniones, creencias y normas introyectadas con el ejemplo, la actitud ante nosotros y la palabra. La autoimagen que nos formamos en la infancia está sostenida con conceptos ajenos y se va remodelando poco o mucho con las experiencias directamente atesoradas y con la propia reflexión" (Bovio 1998 pag 71)

Tras los diálogos con mi familia alrededor del árbol genealógico y la genealogía de mi experiencia personal en mi familia noté algunas recurrencias que se resaltaban y fueron el punto de arranque para mi proceso creativo. Toda la noción relacionada con mi sexualidad y mi condición como mujer, me hizo pensar en las formas influyentes de la religión occidentalizada en mi familia. Es en este punto donde tras un diálogo con Camila Esguerra, entro en el "El genero en disputa y Los cuerpos que importan" de Judith Butler (1990 - 1993 respectivamente) y empiezo a comprender puntos que atravesaron mi vida, la convivencia con mi familia y la relación con mi corporeidad, donde es clara la forma en la que las hegemonías occidentalizadas, machistas y heteronormativas absorbieron de una manera violenta, impuesta e intrusiva la vida de mi familia y por lo tanto la mía, por supuesto aferrada a la religión cristiana, que no solo pone el cuerpo "mujer" como algo más bajo, sino que también nos des-territorializa de nuestra propia corporeidad y todo lo que esté fuera de estos cánones hegemónicos, será lo otro,

esos cuerpos que no importan.

“La estructura de las creencias es tan fuerte que permite que algunos tipos de violencia se justifiquen o ni siquiera sean considerados como violencia” (Butler 1993)

Estamos sometidxs a estructuras sociales que además de ser impuestas, incluyen estructuras de poder. Mi posición política en este contexto se ponía en juego, la lucha por querer existir se volvió una batalla diaria, y hoy puedo entender el por qué.

“En algunas ocasiones una concepción normativa del género puede deshacer a la propia persona al socavar su capacidad de continuar habitando una vida llevadera” (Butler 1993)

En el proceso de genealogía encontré y resalté la recurrencia de la importante necesidad de coexistencia con otros seres no humanos, como práctica de contemplación y escucha en búsqueda de tranquilidad, compañía, afecto y razones de existencia personal. Recordé un taller en el 2017 con la maestra Pilar Santamaría donde tuve la oportunidad de acercarme a sus conocimientos sensibles, afectivos y sonoros con las plantas y pude tener la experiencia de sentir el abrazo del zarcillo de una planta enredadera de maracuyá.

Pilar Santamaría con su maravillosa sensibilidad y dedicación a las plantas pudo abrir en mí un panorama entre la relación “planta - humano” que empezó a sobrepasar la importancia y prioridad que les daba a algunos aspectos de mi vida, así empecé a intercambiar relaciones, a interrelacionarme con las plantas desde lo más profundo de mí sentir.

“Todo lo que se cultiva en la tierra, simultáneamente, se cultiva en el corazón y la mente” (Santamaría 2016)

Empecé a entender esta importante relación del ser humano con el tiempo, esa impresionante lucha para que la cotidianidad esté sumida y llena de tiempo “productivo”, donde la contemplación y las horas junto a una planta, es “un desperdicio de tiempo”.

Cuan valiosa es la posibilidad de expandir, extender, retorcer y hasta volver infinito el tiempo, entendiendo el punto del encuentro “humano-planta”

Es en este punto donde me empiezo a preguntar, de dónde sale esa necesidad del “tiempo productivo” de: “mi tiempo vale oro”. Está más que claro que hemos sido sometidos no sólo a violencias silenciosas e impuestas desde las hegemonías occidentalizadas, sino que ahora también lo somos a un ideal neoliberal que abre paso a un capitalismo global que absorbe por completo nuestros cuerpos y nuestra cotidianidad, donde el individuo se empieza a preocupar en sus propios beneficios, en sus propias “riquezas”, dejando de lado el bienestar común, “el rico se hace más rico, el pobre se hace más pobre”.

Este mismo capitalismo, además de ser una saturación absurda de publicidad al consumismo por todos los medios, sin pensar en las formas que afecta no solo al ser humano, sino que, de maneras impresionantemente altas, a la tierra y a los seres vivientes. Se convirtió también en una batalla de cuerpos contra cuerpos, de más competencia y menos empatía. El cuerpo se convierte en maquina productora, el tiempo es para producir.

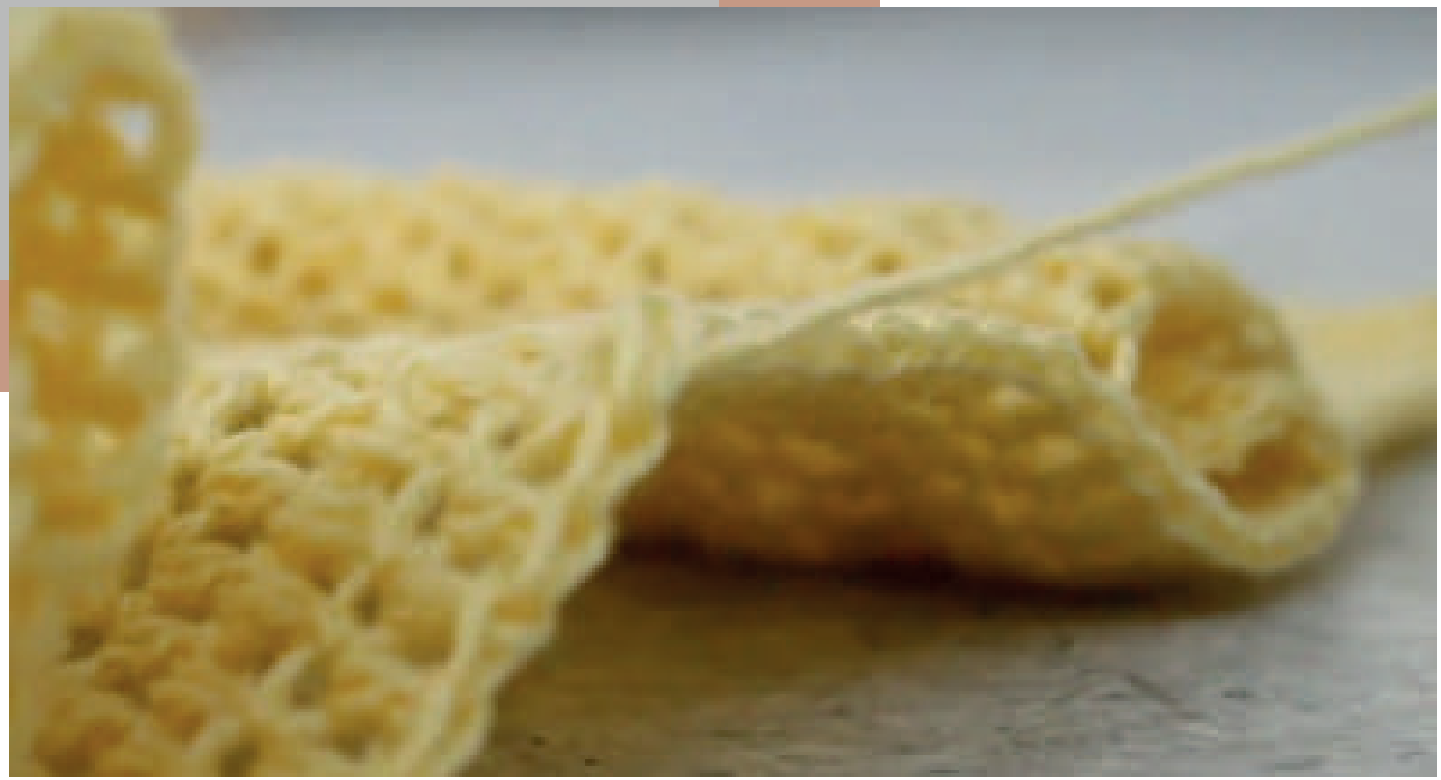
El impulso de este proyecto empieza a tener la necesidad de descolocar nuestra corporeidad “máquina” a una corporeidad acompañada de otras presencias no humanas, alejándose del antropocentrismo y especismo. ¿Qué empieza a suceder cuando una corporeidad humana, sometida a la producción y el tiempo de oro, se empieza a involucrar y hasta a trasformar en una corporeidad vegetal, flexible, expansiva y con un tiempo E - X - T - E - N -D - I -D - O?

“A la estética de aceleración hay que oponer una estética de la tranquilidad, un arte de la lentitud que sea preámbulo de los goces del mundo y permita sacar el mejor partido de la propia vida” (Lipovetsky, Serray 2015)

Después de adentrarme en el “tiempo planta” y de las experiencias que he vivido y compartido, empecé a entender la experiencia sensible, no desde la estética, sino desde la estesis propuesta por Katya Mandoki y la importancia de los intercambios sensibles, no solo con los seres humanos, sino abrir la posibilidad de experimentarlos con seres “no humanos”, al empezar a convivir con ellas pude acoplarlas en mi cotidianidad, en mis maneras de entender el mundo y mimetizarlas en mis procesos creativos y mis relaciones.



(8)



(9)

CAPÍTULO 1

MARCO REFERENCIAL - DIÁLOGO CON AUTORES

El marco referencial, está basado en un “diálogo” con autores, donde se hacen relaciones con el proceso del proyecto investigación-creación mientras se tejen ideas y referencias entre ellxs.

A partir del texto Ciencia, cyborgs y mujeres: la invención de la naturaleza, Capítulo 7, conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial de Donna Haraway, nos pone en cuestión el término de objetividad hablando de un “Ellos” como los científicos masculinistas que gozan de laboratorios y de “Nosotras” como las otras, las mujeres, las que no tenemos voz ni voto (otredad) poniendo como punto de partida una reflexión sobre la objetividad desde las ideologías occidentales hegemónicas blancas, donde el sujeto es incorpóreo, el centro es el constructivismo y el psicoanálisis.

Pone en discusión a la ciencia cómo conocimiento, nos expresa que son actitudes de poder y no de verdad (ligado al construccionismo), Entre lo que los científicos creen o dicen que hacen y lo que hacen de verdad hay un gran abismo (Haraway 1995), por supuesto que la ciencia es retórica ya que toma los caminos de la persuasión para creer que existe una verdad científica y ésta es el camino a una forma deseada de poder objetivo manipulada por el lenguaje. Así que la ciencia viene siendo un campo de poder y la historia como dice Haraway es un cuento con el que la cultura occidental engaña a los demás.

El daño causado precisamente por estos pensamientos occidentalizados, vienen siendo una maraña de significados. Por otro lado, la subjetividad venimos siendo nosotras las otras, los grupos de interés especial, todas las que no pertenecemos a esta masculinización blanquecina. Por supuesto que todo este conocimiento radical está dividido por raza, género, capacitismo, especismo, etc.

El arte aquí se sitúa como algo odioso, donde ser artista es ser iluminado a partir de la modernidad, es ser tocado por una musa.
Donna Haraway está en contra del conocimiento que es aparentemente objetivo y la postura epistemológica puesta en riesgo es una postura política. (Haraway 1995). Del feminismo nace la posibilidad de asumir como mujer una postura política, en mi caso desde el arte.

Haraway y las feministas están en busca de una realidad así sea utópica pero que abra un nuevo panorama a lo que ella llama objetividad feminista o conocimientos situados, estamos en un mundo que es terreno militar de alta tecnología y la idea es permanecer en el juego del conocimiento y el poder (Haraway 1995) por otro lado nos pone una perspectiva crítica de “la vista” que viola el mundo para engendrar monstruos tecnológicos es esta vista que ella llama glotonería incontenible que está sostenida desde el militarismo,capitalismo, colonialismo y supremacía masculina, esta visión como artefacto prostético que todos tenemos, están creados para la destrucción y manipulación y son sistemas perceptivos activos que construyen traducciones y maneras específicas de ver las nuevas formas de vida, me hace pensar en lo que estamos viviendo actualmente, una pandemia donde el encierro y la virtualidad es esencial para sobrevivir, es este ojo omnisciente que transforma y manipula

nuestras maneras de ver, de ser, de sentir.

La idea del feminismo y el conocimiento situado es generar una nueva escritura feminista para la visión donde dejemos de lado estas narrativas culturales occidentales, donde la mente y el cuerpo son dos cosas aparte, nosotras realmente somos cuerpo, un todo. Proponer una alternativa al relativismo como lo son los conocimientos parciales localizables y críticos en una búsqueda y lucha por transformar todo este constructivismo en una práctica de objetividad que favorezca la contestación, la deconstrucción, la construcción apasionada, las conexiones entrelazadas, transformar los sistemas de conocimiento y las maneras de mirar. (Haraway 1995)

Gracias a Donna Haraway empiezan a surgir preguntas alrededor de mi proyecto, ¿Cómo veo?, ¿Desde donde veo? ¿Cómo me sitúo en mi proyecto?

Me permite abrir mi proyecto con la posibilidad de expresar una posición política, con la posibilidad de expresar quién soy y porqué estoy aquí, porqué abrazar, tejer y compartir con las plantas enredaderas y la araña puede generar conocimiento desde lo sensible y cómo simplemente no se va a quedar en algo subjetivo e ilógico para el conocimiento científico occidentalizado.

Después de envolverme en un conocimiento situado y apostando por una posición política, parto inicialmente por entender el arte y la estética desde un punto de vista desligado al que tradicionalmente se entiende desde el arte y la belleza, abriendo así paso a las formas de experiencias e intercambios sensibles en las prácticas artísticas.

Entendiendo lo sensible no sólo desde el afecto sino también resaltando las maneras en las que la misma publicidad juega y manipula la sensibilidad poniendo así en peligro el sentir de los seres humanos.

Brindar propuestas de un estudio de todas las formas sensibles en los seres vivos poniendo en diálogo mis prácticas con la participación de otras especies, dejando de lado el antropocentrismo. La estética también puede estar dirigida a la riqueza y complejidad de la vida social en sus diferentes manifestaciones abriendo campo así a la prosaica que nos permite ver la amplitud de la sensibilidad humana. (Mandoki 2017)

Tejiendo empecé por explorar los materiales sintéticos y por volverme ágil en la técnica, en un punto donde entendí que lo que hacía eran autorretratos tejidos de diversas formas, opté por devolverme a lo primitivo, explorar materialidades que me daba mi entorno, tejer mi cabello, tejer raíces de las plantas muertas, tejer el pelo de mi gato.

En el momento en que vi como la araña de mi habitación tejía su telaraña y el día que sentí a una enredadera de maracuyá abrazar mi dedo, entendí que tejer va mucho más allá que enmarañarme a mí misma, somos una red entrelazada y abrazada con los demás seres, somos tejidos. Tejo relaciones de ternura y amor con las plantas, exploro tactilidades, afectos y sensibilidades.

Tras acercarme a otros seres, entender y contemplar sus tejidos, relaciones y mis afectaciones al respecto, recordé el maravilloso trabajo de Pilar Santamaría, (SANTAMARIA, M. (2016) Verdemente, Bogotá - Universidad Nacional de Colombia)

Proponer una rearticulación de ‘los pueblos humanos’ y ‘los pueblos vegetales’ para desligarnos de la occidentalización a la que hemos sido sometidos, donde el humano es centralizado en el mundo y las plantas son solo parte del ecosistema, nos pone a nosotros y a las plantas como iguales. (Santamaría 2016)

Ella fue mi mentora hacia ‘el abrazo de la enredadera’ donde a partir de allí entendí que no solo los humanos somos capaces de tejer. Las tactilidades y afectos que surgen de esta experiencia me permiten entender el mundo fuera de mí y sentir a partir de otros, plantas, animales, agua.

El acercamiento, la contemplación y la convivencia con los seres vegetales, desde el afecto, permiten abrir un panorama desligado de la cotidianidad “productiva”.

La “rapidez” se dispersa y podemos empezar a entender la vida desde otros tiempos. Ver como germina una planta, es realmente una experiencia de poco tiempo, pero a la vez lenta para el ritmo de vida que llevamos.

A veces es necesario detenerse a observar, entender otras formas de vida y desligarnos del antropocentrismo y especismo.

A partir de mi interés por la manera en que Pilar plantea una nueva forma de acercamiento a estos seres, tuve la oportunidad de entrevistarla para indagar un poco más acerca del tema y su punto de vista.

Inicialmente abro la introducción de esta entrevista de investigación-creación adscrita a la línea de estudios críticos de las corporeidades, las sensibilidades y las performatividades de la maestría en estudios artísticos de la universidad distrital Francisco José de Caldas, facultad ASAB y como aporte para mi proyecto de investigación.

(VIERNES 01 DE MAYO DE 2020, 4:00PM)

1. ¿Cómo llegaste a conocer el afecto y los abrazos de las enredaderas, bajo las tactilidades y las sonoridades de tu voz, entendiendo que para muchos es un proceso que no entraría en las posibilidades del tiempo debido a lo ajena que es la relación con otros seres, en este caso las enredaderas?

Yo creo que es como una confluencia de cosas, por un lado que llevo sembrando plantas en mi casa hace mucho tiempo y son muy buenas compañeras y creo que en el hecho de que sean tus compañeras de casa, uno se vuelve un observador de familia, el tiempo que uno pasa con ellas es mucho más tangible, no es ese del peatón que está por la calle corriendo y se maravilla con una flor y se queda allí cinco, diez o quince minutos, porque “wow” está totalmente extasiado y de pronto logra olvidarse de sus prisas, yo creo que retornar de alguna forma esta relación íntima con esos seres, le permite a uno percibirlos en sus diferentes instancias, pero uno se comienza a dar cuenta que las interrealidades no solamente de ciertas especies como tal, porque por ejemplo, las carnívoras son supremamente veloces con los órganos que necesitan ser veloces, que es ponerse al estar del insecto, entonces ellas necesitan pensar en cómo esE ‘tiempo insecto’ funciona para que ellas puedan saciar sus necesidades de nitrógeno.

Sembrando, comencé también a sembrar enredaderas, en especial calabazas, que el encuentro con la calabaza, fue una cosa más allá, yo creo que las cosas llegan a mi vida por alguna extraña circunstancia que no soy yo la que decido, sino que es como el mundo me pone ahí y transforma millones de ventanas por las cuales no hubiera llegado por mí misma, y eso lo agradezco profundamente porque me doy cuenta que yo no soy la dueña de mí, ni de mis decisiones, ni de mi vida, sino que uno es como, de alguna forma un receptor sensible de aquellos seres que lo enredan a uno y que le ponen los espacios que logran conectar con uno.

Lo de sembrar enredaderas fue porque un compañero de la universidad (Universidad Nacional de Colombia) estaba trabajando sus proyectos cerca de la facultad de biología y en esa zona la facultad tiene una siembra que se trabaja también con una comunidad muisca, tienen muchas plantas nativas y la forma de sembrar de ellos no son nuestras lógicas del cuadrado a cada metro, no, el mundo es más disperso y están unas especies con las otras y es donde muchos se reúnen a estar, a entrecruzarse y a enredarse, mi compañero Santiago estaba trabajando, cavando huecos, pasó un semestre a otro y dejó de cavar unas vacaciones y resulta que había una calabaza y las calabazas son mareas de calabazas, parece un mar y se toma todo el espacio se toma las rejas, uno la veía cruzando, había justamente tapado su espacio, él estaba buscando que hacía porque se sentía mal de quitarla.

De pronto porque era una marea que se extendía alrededor de mí, uno se siente, literalmente acogido y abrazado, uno siente que son esos momentos místicos donde uno deja de ser uno y se vuelve una prolongación de otros, el tiempo se te pasa y tú te das cuenta que cerca hay un zarcillo y pasan unos minutos y notas que realmente se mueven bastante rápido, he ido muy en desorden en lo que te cuento pero sembrando las calabazas y en este encuentro que tuve fantástico, también en mi casa paralelamente estaba sembrando y me acordé de las historias del colegio donde uno cogía su semillero y sembraba sus alverjitas, las alverjas también fueron paralelas a ese encuentro y son otra presencia diferente, las alverjas cuando están chiquitas, todos los brotes, los bebés, tienen unos metabolismos mucho más rápidos que las plantas adultas, sobre todo, por ejemplo las tipo arboleas, es impresionante, las volteas de la ventana y ellas a los diez minutos ya están al otro lado y uno se da cuenta que la temporalidad no solo pasa por especies sino por la edad de la planta, y uno se comienza a dar cuenta como es de complejo las otras temporalidades de los otros seres y yo caí en cuenta que es evidente que gran parte de no entenderlas nosotras a ellas y no entender lo híper sensibles y complejo que es su mundo sensor es precisamente por la diferencia de escala, aún más porque si tú vas al campo, los campesinos “la tienen clara”, uno es el urbano que vive pensando que una hora es un ‘morro’ de tiempo, uno se da cuenta que está sumido en un acelere y todo el tiempo es este acelere de producir y uno cree que “sentarse simplemente a contemplar no es un momento eficiente ni productivo” y uno se tiene que sentir mal por no darse el espacio, uno se da cuenta que la vida realmente trabaja otras lógicas diferentes, más que otra cosa, siento que son derivaciones de coincidencias a las cuales uno tiene que estar muy abierto a sentirlas y si tú me preguntas, mis lugares de encuentro con aquella presencia que uno podría llamar al creador o los creadores o dios, o esa presencia que de alguna forma le da sentido

a la vida, que es lo que te quiero decir con “las presencias místicas” han sido justamente en esos espacios donde uno esta terriblemente híper sensible a sentir la vida alrededor de uno, es como tal la conmoción que cada vez que me acuerdo de ello, ponerlo en palabras es imposible, pero es un poco lo que te digo y es que uno se deshace a sí mismo para estar repartido por todo el espacio, hay unas cosas que yo adoro mucho porque en ese tipo de sensaciones que me ha regalado el mundo, por ahí también llegué a las mías, las calabazas no solamente son abrazos, son un mundo que lo abrazan a uno desde el estómago y lo hacen pensar calabaza y sentir calabaza, como cuando uno se toma un café y se siente, uno se da cuenta que las plantas de poder no son solo el tabaco o el yagé, sino que las plantas de poder son todas las que logren que uno les deje el espacio para ser un poco ellas y para que en el comerlas a uno lo transformen, porque uno en esos momentos deja de ser el que manda y el que predomina para embeberse en la presencia de otro.

Por ejemplo los bosques de los cerros orientales, con todas estas lianas que tienen el tronco lenificado, o sea que no son solo fotosintéticas sino que por la temporalidad de las plantas muchas veces se desarrollan y la piel ya deja de ser fotosintética y se vuelve como la corteza de los árboles, uno se encontraba estas lianas colgando que ya no estaban abrazando a nadie porque la planta que abrazaron ya se había ido pero justamente ellas en entorcharse en la presencia del otro realmente lo que estaban haciendo era convocarlas de nuevo y allí unopodía ver las dos presencias y eso a mí toda la vida me ha conmovido profundamente y es un poco lo que yo te decía en nuestro inicio que uno se da cuenta que la vida no es sino esa impresión que uno deja en los cuerpos de los otros.



2. ¿Qué implicó este proceso de “ser acogida” por la enredadera en tu forma de ver, entender y estar en el tiempo?

Yo creo que en realidad fueron ellas las que me abrieron los ojos a darme cuenta de mi propia temporalidad, que es un poco complicado resumir y es que solo cuando uno se da cuenta que uno está metido en un franja diferentísima, uno se da cuenta que es como cuando hay libros que uno lee el concepto, lo reconoce y uno dice: “yo toda mi vida de alguna forma he vivido sumida en eso y hasta ahora me doy cuenta de que el mundo no es el eje que sale de la cabeza, que hay ejes muy diferentes y que el mundo no gira alrededor de uno, ni en el tiempo de uno, ni en las necesidades de uno” y sobre todo, más que mi tiempo porque creo que mi tiempo también ha sido aprendido por la sociedad porque uno cree en la sociedad que trabaja a partir de segundos, microsegundos, de horas y hay una taza de tiempo que todos tenemos que ponernos a coordinar para estar acá y el tiempo tiene que ser productivo, y solamente cuando uno se desaprende un poco toda esa cultura en la cual nosotros trabajamos porque desafortunadamente la primordialidad de la cultura es la parte económica más que otro tipo de cosas, que es un poco lo que está detrás de

todo y es esa construcción de tiempo que es derivada también de eso y uno se da cuenta que ni siquiera es el tiempo de uno sino el tiempo que uno aprende de los otros que es meramente circunstancial y que la vida trabaja no solamente a este tiempo, porque uno no es otra cosa sino el mundo natural, esas construcciones de social-natural, o cultural-natural, eso es parte de unas construcciones históricas de nuestra cultura propias y hay muchas otras formas de entender las cosas y uno se da cuenta que el mundo natural además de pasar por este, pasa por no sé cuántas millones de temporalidades más de las formas de expresión de vida y solamente cuando yo tuve la oportunidad de verlas a ellas crecer y de comenzar a pervivir sus tiempos y sentarme al lado de la calabaza, todo se ve y se entiende con otras lógicas y no es que uno deje de ser lo que era, porque yo sigo siendo un ser urbano que trabaja en estos tiempos y que se afana, y que tiene que "pucha entregar tal trabajo para mañana y no me sale" pero también soy otras, que ellas me han dejado a mi acá (corazón), y ahora también tengo muchas cosas paralelas dentro de mí, yo creo que lo más bonito de esto es que unas no anulan a las otras sino se vuelven mucho más habitado al espacio y nunca son diálogos del todo armónicos, a veces son tensos, pero eso es la vida.

(Final de la entrevista)

En el proceso de contemplación y acercamiento a las plantas, detallando su proceso de crecimiento y sus sutiles movimientos expansivos, pensé lo exigente que es el mundo y el sistema en el que estamos sumergidos, el tiempo se transforma en algo desligado de la importancia de la vida, "el tiempo es oro" (Oro convertido en dinero para consumir)

Inicialmente es fundamental hablar del capitalismo, que es la forma de vida adaptada a nivel global e influye en la manera de pensar, actuar, etc. Las enormes crisis económicas y sociales que han traído una enorme desigualdad e injusticias, catástrofes naturales, reducción de protección social, aniquilación de las capacidades intelectuales, morales, afectivas y estéticas de los individuos, un mundo ligado al neoliberalismo, donde el rico se hace más rico y el resto del mundo dedica su vida a luchar para alcanzar la idealización que nos vende el mercado. (Lipovetsky - Serroy, 2015)

La economía liberal destruye los elementos poéticos de la vida social, el impacto ambiental es cada vez más enorme, mientras que los cambios y estrategias, cuidado al mundo y los otros seres, son cada vez más escasos. Al parecer nos lograron vender la idea del vivir bien, desde donde pienso yo, es un punto de vista demasiado vacío, sin lógica, con una pérdida del verdadero afecto y de sensibilidad hacia los demás-seres vivientes y hacia razones más importantes como una sensibilidad que de paso a la armonía, a la manera en la que los seres vivientes deberían tener tranquilidad,en contra de la competencia y a favor de la empatía. El día a día está lleno de

productos desechables, intercambiables, insignificantes y la publicidad, además de ser contaminación visual, es ahora la cotidianidad, está en TODO.

Sin duda la dimensión de la belleza se reduce y la de la fealdad se expande, poniendo así, la vida en riesgo, desde todos los sentidos, hay un desgaste físico, psicológico, por una carrera a un estilo de vida ideal y utópico vendido por el mercado.

El estilo de vida, belleza, movilidad de los gustos y sensibilidades se imponen como imperativos estratégicos de las marcas y se convierte en un capitalismo de "hiperconsumo" como modo de producción estética, donde los productos están cargados de seducción, afectos y sensibilidades (desenfocados y manipulados hacia un único punto de consumo), así es como se empieza a organizar un universo estético heterogéneo y proliferante. (Lipovetsky - Serroy, 2015)

Empiezan a extenderse las lógicas de comercialización e individuación extremas y llega el triunfo del "capitalismo artístico", los fenómenos estéticos son ahora para la producción, comercialización y comunicación de los bienes materiales atravesados por los mercados económicos internacionales, todo esto genera una estetización de los mercados de consumo. Hay una generalización de estrategias estéticas con fin comercial (industria y consumo).

El arte se multiplica, los estilos, las tendencias, los espectáculos, los lugares del arte; lanza sin cesar nuevas modas y crea a gran escala, generando así "sueños"en los seres humanos y así como dicen los autores, se "artistiza" el dominio de la vida cotidiana. (Lipovetsky - Serroy, 2015)

Todo en este mundo capitalista, empieza a ser a gran escala, exuberante con presupuestos absurdos hacia un consumo futurista.

Hay una ambición estética donde ahora al parecer todas las formas de producción y de "profesiones" pueden ser productos del arte, como algunos ejemplos que nos ponen los autores: Los jardineros son ahora paisajistas, los peluqueros estilistas, los floristas en artistas florales, los cocineros en creadores culinarios, los joyeros en artistas joyeros…. Etc. Así es como entonces se empiezan a "artistizar" las actividades económicas y el arte se convierte en instrumento de legitimación de las marcas y de las iniciativas del capitalismo, creando así un hiperconsumo estético de las sensaciones y experiencias sensibles.

Los seres humanos cada vez menos conformistas y más exigentes que en el pasado, obsesionados por el consumo, por lo desechable, la rapidez, las diversiones fáciles.Cada vez más desposeídos de la propia cultura gracias al consumo estético-turístico… el mundo no deja de expandirse y el ideal de vida empieza a girar en torno a una actitud estética ante la vida, donde el individuo empieza a dotarse de reglas propias en pro de una vida "bella", intensa, rica, en sensaciones y espectáculo.

Aunque podamos estar en contra de muchas de las injusticias del capitalismo, existimos, y eso es más que suficiente para tener instintos de supervivencia, así que siempre intentaremos acomodarnos de una u otra forma a esta realidad que sigue siendo caminos que se dirigen al mismo punto. Intentar tener otro estilo de vida ahora también es una utopía para quienes intentan desligarse de este mundo de consumo excesivo.

Esta forma de vida está agotando cada recurso de sensibilidad y afecto con respecto al cuidado y el buen vivir, en pro de la tranquilidad y el bienestar general de los seres vivientes. Si bien cada ser humano tiene un contexto (conocimiento situado, según Haraway) existimos, actuamos y vivimos de maneras diferentes, pensamos diferente, siento que la manipulación del mercado desenfocó nuestra mirada al valor realmente importante, nos sesgó y nos empezó a focalizar a todos a un mismo punto consumista, empezamos a cerrar nuestra capacidad empática, no hablo desde una moral implantada desde la religión, sino de la convivencia y el respeto hacia los demás seres vivientes.

Ya no es una estética enfocada en occidente, ahora es una estetización de la economía y es global. Hay abundancia de estilos, diseños, imágenes, paisajismos, espectáculos, músicas, historias, productos, cosméticos, sitios turísticos, museos y exposiciones, en resumidas palabras hay una saturación absoluta detrás de cada una de las formas de vivir que esconde en sí un ideal de consumo.

El capitalismo convirtió al mundo en algo “inhabitable”, es la raíz de una verdadera economía estética y de la estetización de la vida cotidiana, todo es ahora “estético-emocional” manipulando cuerpos y movilizando su sensibilidad, todo esto para sostener una marca por medio de la competición.

Si bien, desde mi experiencia y mi contexto ha sido muy difícil desligarme de la individualidad, he entendido lo frágiles que llegan a ser nuestros cuerpos, si hemos crecido con incontables violencias directas y silenciosas, restringiendo la posibilidad de abrirse a un mundo que está a favor del bienestar común, y no un bienestar manipulado por las grandes industrias o figuras públicas, sino uno real, que si bien entiendo, puede llegar a ser una utopía, no se puede cambiar el mundo en una vida, pero sí se pueden encontrar puntos comunes con otros seres humanos, así es como se posibilita hacer una sumatoria de experiencias que puedan empezar a generar pequeñas transformaciones en nuestros entornos.

Es el momento de tomar una pausa, y repensar en las formas en las que luchamos por existir, cuando realmente deberíamos existir bien. No es posible pintar un mundo idealizado, donde todo es perfecto, porque es ilógico, pero sí está bien concientizarnos cuando algo está sobrepasando sus límites y está destruyendo vidas.

Es claro que la mayoría de los seres tienen “la libertad” de elegir cómo quieren vivir, así sean o no conscientes de una u otra cosa, está entre las dos versiones de vida estética que nos ofrecen los autores, (Lipovetsky - Serroy, 2015), una gobernada por la sumisión a las normas aceleradas y activistas del consumismo y otra, ideal de una existencia capaz de escapar a las rutinas de vida y compra, de suspender la dictadura del tiempo.

Podemos elegir hacia dónde queremos mirar, detenernos a observar, contemplar y descubrir el mundo.

Podemos encontrar un punto de equilibrio, y para hacerlo es fundamental encontrar los puntos de quiebre de esta dinámica capitalista a la que somos sometidos y de esta forma sería convivir bien.

Desde mi práctica como artista plástica y la investigación-creación de mí proyecto, entendí la importancia de otras cosas que fueron conocimiento (reconocido así para unas personas,

pero no para otras) desde la experiencia, el acercamiento, la contemplación y la mímesis de otras formas de vida no humanas, lo que me ha permitido entender desde otro panorama lo que sucede a nuestro alrededor.
Es una lucha incansable en la que muchxs nos enfrentamos a una acogida por el capitalismo que de una u otra forma nos manipula para mantenernos, al menos es un buen comienzo concientizarnos, generar pequeños cambios a nuestro entorno y (en mi caso y sé que en el de muchos) seguir en la lucha en pro de las personas que quizá no tengan voz, pero sobre todo por un bienestar inicialmente propio, para así favorecer nuestra calidad de vida y abrir paso a la de lxs demás seres humanos y no humanos. Seres sintientes.

A lo largo de la vida de muchas de las personas que crecieron en un contexto regido e influenciado por hegemonías occidentalizadas nos hacían pensar en el cuerpo como ese “transporte físico” del alma, nos des territorializaron, desligaron, hasta hacernos sentir ajenos a partes de nuestras propias corporalidades y partes del cuerpo.

El cuerpo es, no sólo este “transporte físico del alma”, sino que abarca todo nuestro contexto, el cuerpo es la totalidad bio-socio-personal que somos (Rico Bovio 1990). Podemos ser un cuerpo individual y a la vez también ser cuerpo colectivo.

Ahora nos enfrentamos no solo a estas ideologías occidentales impuestas y acopladas a nuestros cuerpos, sino que también estamos sometidos al capitalismo y la industria, donde la posibilidad que le ofrece a nuestra corporeidad es entendida desde las tareas menores, del cuerpo como máquina, del cuerpo como objeto que produce, “el cuerpo productivo”.

El cuerpo debe ser resignificado y reinterpretado.

Bovio me permite hacer consciencia estimativa del cuerpo entendiéndolo no sólo desde lo físico, sino abarcando lo psicológico, lo biológico, lo político, lo espiritual, lo energético y subjetivo.

Puedo expandir mi corporeidad, extenderme a lo colectivo y ver cómo nos conectamos, ser red, ser tejido.

No es mi cuerpo físico con mi mente y alma, es mi cuerpo como un todo, somos cuerpo interconectados. Poder expandir esta red desde lo sensible y los afectos.

El cuerpo es el resultado de la aplicación de un sistema de clasificación social (Bourdieu 1986) por lo tanto puedo hablar de mi cuerpo como “cuerpo social”, comprenderlo como lenguaje natural (identidad), me permite trabajar desde mi cuerpo situado en mi condición y encarnada desde el silenciamiento. Mi cuerpo se desarrolla y actúa bajo las condiciones de mi entorno. (Prácticas situadas.)

Nuestro contexto social, permite generar esquemas y estructuras que se graban en nuestro cuerpo, formando así una estructura de subjetividades, lo que adquiero e incorporo a mi cuerpo, a partir de aquí surge el: cómo actúo, cómo pienso, cómo siento de una forma determinada, (Lo que Bordieu llama “habitus”).

Referencias bibliográficas directas del marco referencial

-Haraway, D. (1995). Ciencia, cyborgs y mujeres. La invención de la naturaleza. Madrid: Cátedra.

-Mandoki, K. (2017). La bio estética, la evolución de la sensibilidad en la naturaleza. . (Edición 5): Revista colombiana del pensamiento estético e historia del arte.

-SANTAMARIA, M. (2016) Verdemente, Bogotá - Universidad Nacional de Colombia

-LIPOVETSKY, Gilles – SERROY, Jean. “Introducción” y “El capitalismo artístico”, en La estetización del mundo. Vivir en la época del capitalismo artístico. Barcelona: Anagrama, 2015

-RICO BOVIO, A (1990). Las fronteras del cuerpo, ed. Joaquín Mortiz cuadernos, Mexico D.F

- BOURDIEU, P. (1986). Materiales de Sociología cítrica . En F. A.-J. Varela, Materiales de sociología crítica (pág.183 Notas provisionales sobre la perfección social del cuerpo). Madrid : la piqueta .

MARCO CONTEXTUAL Y METODOLÓGICO

Tejido como ruta metodológica

Me acerco desde la práctica y la contemplación a otros seres (plantas enredaderas y araña) para tener una comprensión mayor de ellas, de sus comportamientos, sus maneras de comunicación en medio de sus silencios. A partir de allí empiezo a generar una ruta de trabajo, de investigar – crear, donde tomo puntos como la intimidad, la conversación desde el tacto y el movimiento, la mímesis y repetición. Todos estos hilos me permiten empezar a tejer una gran relación intersensible que siempre me lleva a nuevos puntos de exploración e indagación.

Desde mi contexto familiar actual, el enredo se pudo convertir también en una posibilidad de entender la metodología, como algo que a causa de cosas que no podemos controlar, lo que en algún momento organizaba meticulosamente, hoy es un enredo.



(11)

1. El enredo

El primer acercamiento al diálogo con mi familia, tras la genealogía familiar y exponer mi experiencia de ser una mujer lesbiana y artista dentro de una familia cristiano-evangélica. Ver el panorama de las distintas posiciones y diferencias ideológicas, entender la raíz y de dónde nace.

El acto de tejer como forma de desahogo, repetición y dispersión de tiempo, como posibilidad de escritura en tanto los pensamientos se deslizan en palabras que se convierten en puntadas, puntadas anudadas al sentir. El enredo como parte fundamental de mi vida hasta el momento de entrar a la maestría.

2. Entrelazar

Después de encontrar todas las recurrencias en la genealogía autoetnográfica y el tejido como la posibilidad de entender fuera de mí. La siembra y germinación de las plantas en el patio, la contemplación de su crecimiento y sus maneras de expansión, conexión, entretejido y la contemplación y admiración del tejido de la araña en la esquina de la habitación de infancia.

Primer acercamiento al diálogo con autorxs.

3. Entretejer

Tras la contemplación del tejido de las plantas enredaderas y la desaparición de la araña, proceder a entender las maneras del tejer desde otra perspectiva, hacer un "diálogo" con las plantas y comprender sus formas intuitivas y afectivas de crecimiento.

Darme la oportunidad de explorar desde el sentir, la imaginación y el afecto, la forma en la que iré entendiendo su tejido, mimetizar con mi cuerpo y mi tejido, el ser planta.

4. Abrazar

Tras intentar adaptar la mímesis del actuar y sentir planta, dirigirme desde el amor hacia mis seres cercanos (humanos y no humanos). Mi madre como uno de mis primeros acercamientos. Poder entender el tejido de la planta como un abrazo que seguirá siendo explorando para ser mimetizado.

5. Crecimiento expansivo

Tras la exploración del abrazo mimetizado de las plantas. Comprender su expansión, no solo la visible que sube y se aferra a todo a su paso, sino también la "invisible" bajo la tierra, las raíces. Poder comprender el cuerpo como algo expansivo, que no va hacia adentro sino hacia afuera, para alcanzar desde lo sensible a otros seres.

6. Desenredar, proteger y mimetizar

Poder exponer desde lo aprendido a mis seres cercanos y quienes hicieron parte del proceso, entender desde el sentir y el afecto los puntos comunes, pero también las diferencias, generando así intercambios sensibles.

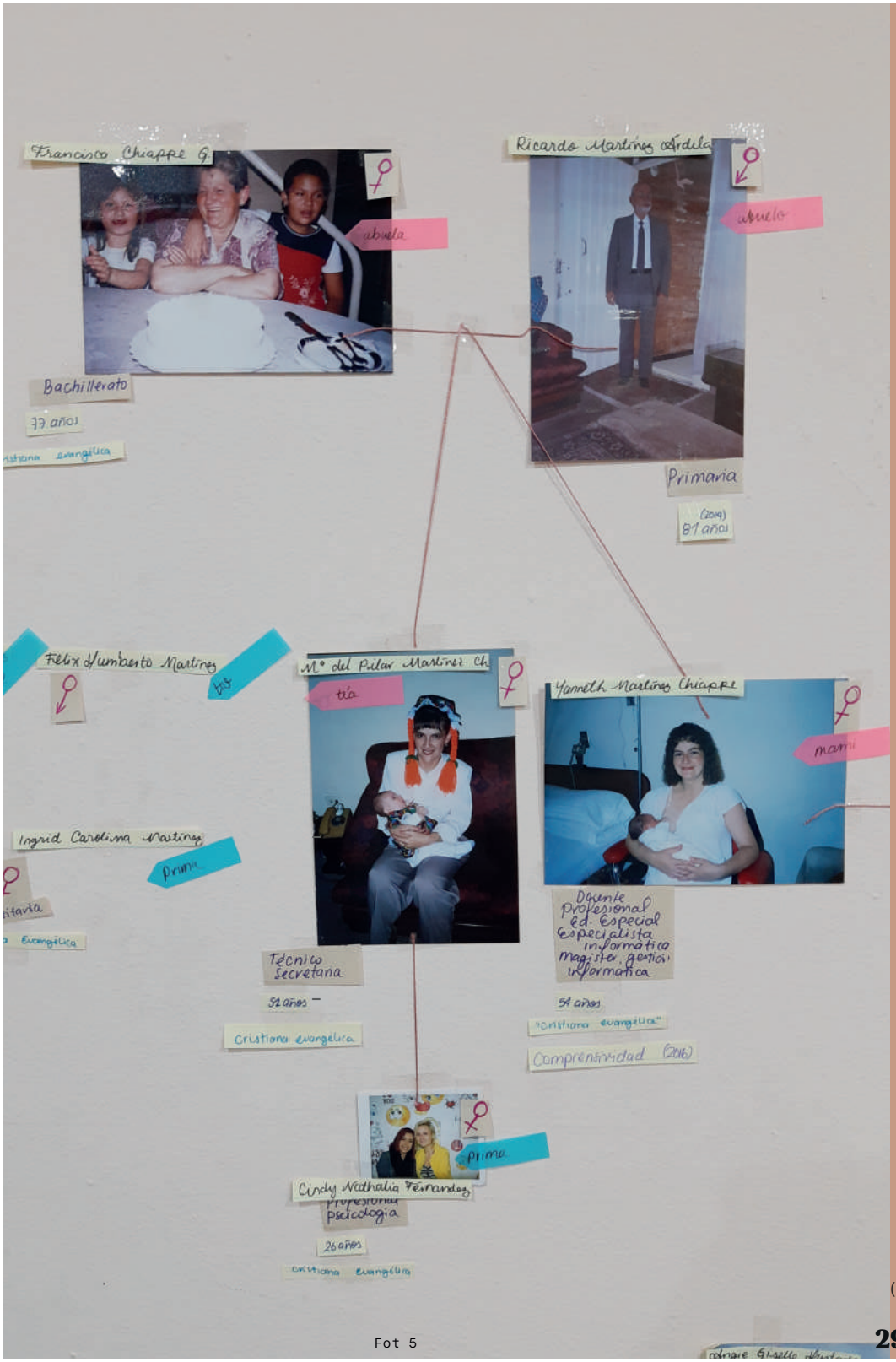
Inicialmente partí del acercamiento a los álbumes familiares en búsqueda de fotografías de todxs mis familiares cercanos, los dispuse en la pared de mi habitación en orden de árbol genealógico, donde hice las relaciones con hilos y destaqué aspectos en cada unx de mis familiares.

TABLA DE DATOS

NOMBRE COMPLETO
PARENTESCO
EDAD
LUGAR DE NACIMIENTO
NIVEL DE EDUCACIÓN
RELIGIÓN
ALGÚN ASPECTO DE SU PERSONALIDAD
GÉNERO CON EL QUE SE IDENTIFICA

Sin duda, la genealogía me permitió entrar en un mapa en el que pude encontrar razones y explicaciones del porqué de muchas de las prácticas familiares, actitudes y posturas.

A raíz de esta exploración y diálogo con mi madre y padre para saber cada uno de estos datos, se resaltaron algunos aspectos que me dieron a entender mi posición frente a mi familia y la experiencia que viví a lo largo de mi vida en ella.



Fot 5

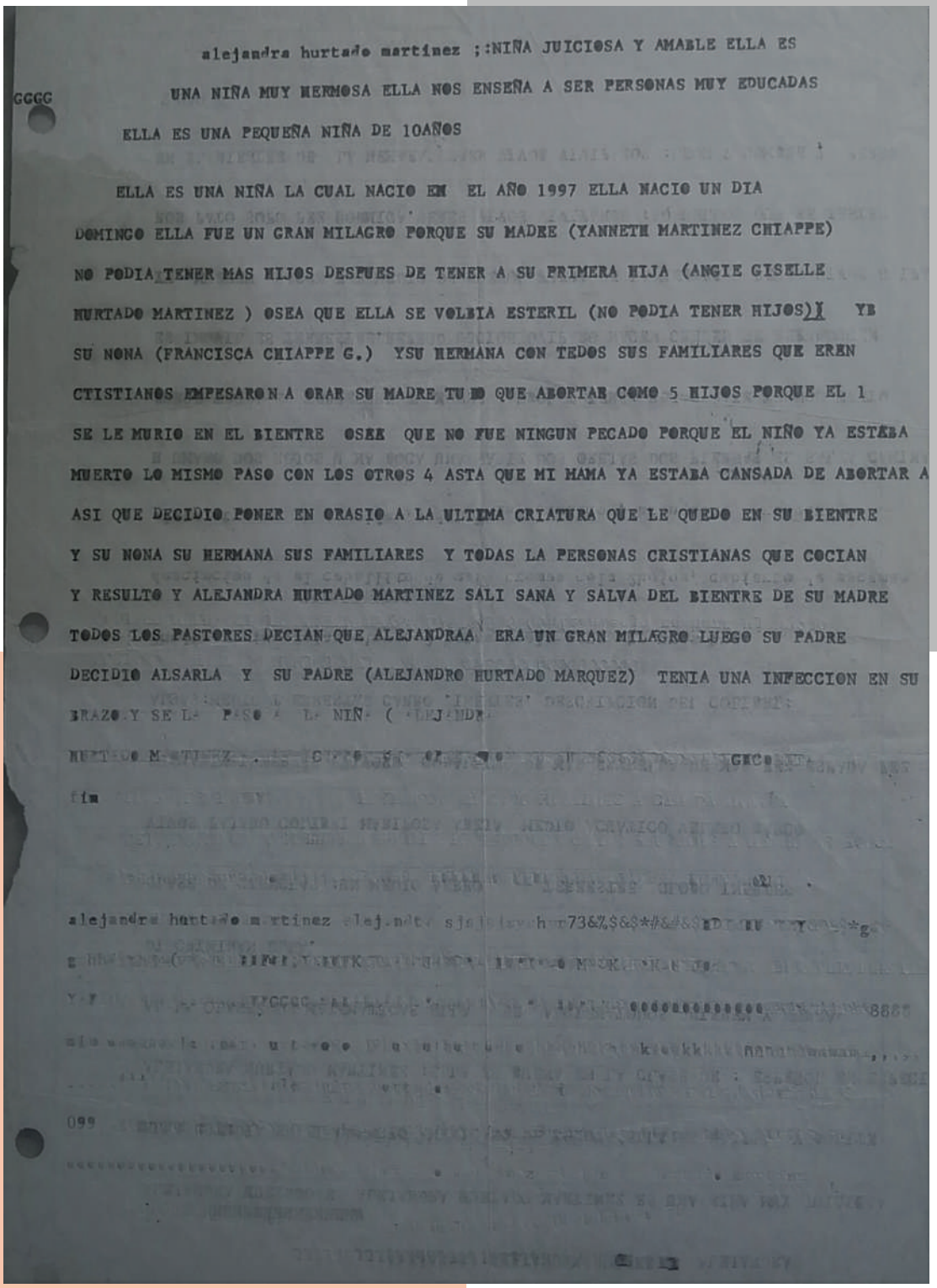
(12)

MI EXPERIENCIA DE SER LESBIANA EN UNA FAMILIA CRISTIANA

Desde muy pequeña, bajo la hegemonía en la que fui cridada, había ciertas normas estrictas donde la división de género y los binarismos era notoria y el machismo prevalecía ante cualquier cosa. Desde que tengo memoria, los domingos íbamos a una pequeña iglesia de barrio, unos años después empezamos a asistir a una mucho más grande. Sin duda los discursos persuasivos de la iglesia y de mi propia familia, habían invadido por completo mi manera de actuar, de entender y de ser en el mundo.

Inconscientemente trataba diferente a los hombres, callaba mi punto de vista si era el opuesto, pienso en las largas horas de oración de mi abuela antes de ir a dormir, recuerdo una noche cuando tenía cuatro años y le dije que no entendía de dónde venía todo, que cómo era posible que “dios” hubiera creado absolutamente todo, a lo que ella me respondió, “No pienses en eso, son artimañas del enemigo que quieren meterse en tu mente y desviarte de los caminos de papito dios”. (Por supuesto que muchos años después y luego de muchas experiencias, entendí que me cohibían hasta de pensar).

Fui una persona muy respetuosa, sumisa, juiciosa, obediente, etc., siempre bajo la justificación de la iglesia. Mi personalidad se forjó de esta forma, y aún soy así, no sé si todo es por causa de la iglesia, pero sí sé que en gran parte lo es.



alejandra hurtado martinez ;:NIÑA JUICIOSA Y AMABLE ELLA ES
GGGG UNA NIÑA MUY HERMOSA ELLA NOS ENSEÑA A SER PERSONAS MUY EDUCADAS
ELLA ES UNA PEQUEÑA NIÑA DE 10AÑOS

ELLA ES UNA NIÑA LA CUAL NACIO EN EL AÑO 1997 ELLA NACIO UN DIA DOMINGO ELLA FUE UN GRAN MILAGRO PORQUE SU MADRE (YANNETH MARTINEZ CHIAPPE) NO PODIA TENER MAS HIJOS DESPUES DE TENER A SU PRIMERA HIJA (ANGIE GISELLE HURTADO MARTINEZ) OSEA QUE ELLA SE VOLBIA ESTERIL (NO PODIA TENER HIJOS)Y YB SU NONA (FRANCISCA CHIAPPE G.) YSU HERMANA CON TEDOS SUS FAMILIARES QUE EREN CTISTIANOS EMPESARON A ORAR SU MADRE TUBO QUE ABORTAR COMO 5 HIJOS PORQUE EL 1 SE LE MURIO EN EL BIENTRE OSEA QUE NO FUE NINGUN PECADO PORQUE EL NIÑO YA ESTABA MUERTO LO MISMO PASO CON LOS OTROS 4 ASTA QUE MI MAMA YA ESTABA CANSADA DE ABORTAR A ASI QUE DECIDIO PONER EN ORASIO A LA ULTIMA CRIATURA QUE LE QUEDO EN SU BIENTRE Y SU NONA SU HERMANA SUS FAMILIARES Y TODAS LA PERSONAS CRISTIANAS QUE COCIAN Y RESULTO Y ALEJANDRA HURTADO MARTINEZ SALI SANA Y SALVA DEL BIENTRE DE SU MADRE TODOS LOS PASTORES DECIAN QUE ALEJANDRAA ERA UN GRAN MILAGRO LUEGO SU PADRE DECIDIO ALSARLA Y SU PADRE (ALEJANDRO HURTADO MARQUEZ) TENIA UNA INFECCION EN SU BRAZO Y SE L[illegible] PASO A L[illegible] NIÑ[illegible] ([illegible]LEJANDRA

HURTADO M[illegible]TINEZ . [illegible] GRACIAS

fin

alejandra hurtado martinez alejandra hurtado martinez 736%$&$*#&#&$ [illegible]

099

(13)

Muchas veces de pequeña sentí atracción por otras niñas, pero nunca era una posibilidad siquiera de pensarlo porque “existíamos para estar mujer con hombre, para casarnos y reproducirnos”, así que ni siquiera se cruzaba por mi mente.

A mis trece años, me empezó a gustar una de mis amigas y fue desde aquí que todo mi enredo familiar empezó a surgir, a la edad de quince años mis padres ni siquiera me dejaban salir al centro comercial con mis amigxs después del colegio, no me permitían las pijamadas ni otras actividades.

De mi orientación sexual, primero se enteró mi madre y no fui yo quien se lo comento, ella fue la primera en opinar que no le dijéramos a mi padre y que sin duda era una etapa que se debía quitar pronto, que mis compañerxs eran una mala influencia y que mi colegio no estaba teniendo orden al respecto.

Después de muchas terapias con psicólogos cristianos, que por debajo de cualquier conversación siempre me estaban inculcando el honor a mis padres, el respeto a dios y debía sentirme culpable por mis pecados. Fue desde entonces que empecé a cargar un peso que iba creciendo a diario, con comentarios, prohibiciones, gestos y humillaciones. Una vez más dejé que por honrar a mis padres, mi felicidad se nublara, fingí por mucho tiempo que me gustaban los hombres, y así fue como mi familia estuvo tranquila por un tiempo, era preferible que estuviera con cualquier hombre a que tuvieran que aceptarme como lesbiana.

Después de muchos años y a la larga presión académica todo empezó a decaer, el sentido de todo se empezó a desvanecer, y todo detonó en la decisión de no querer existir más.

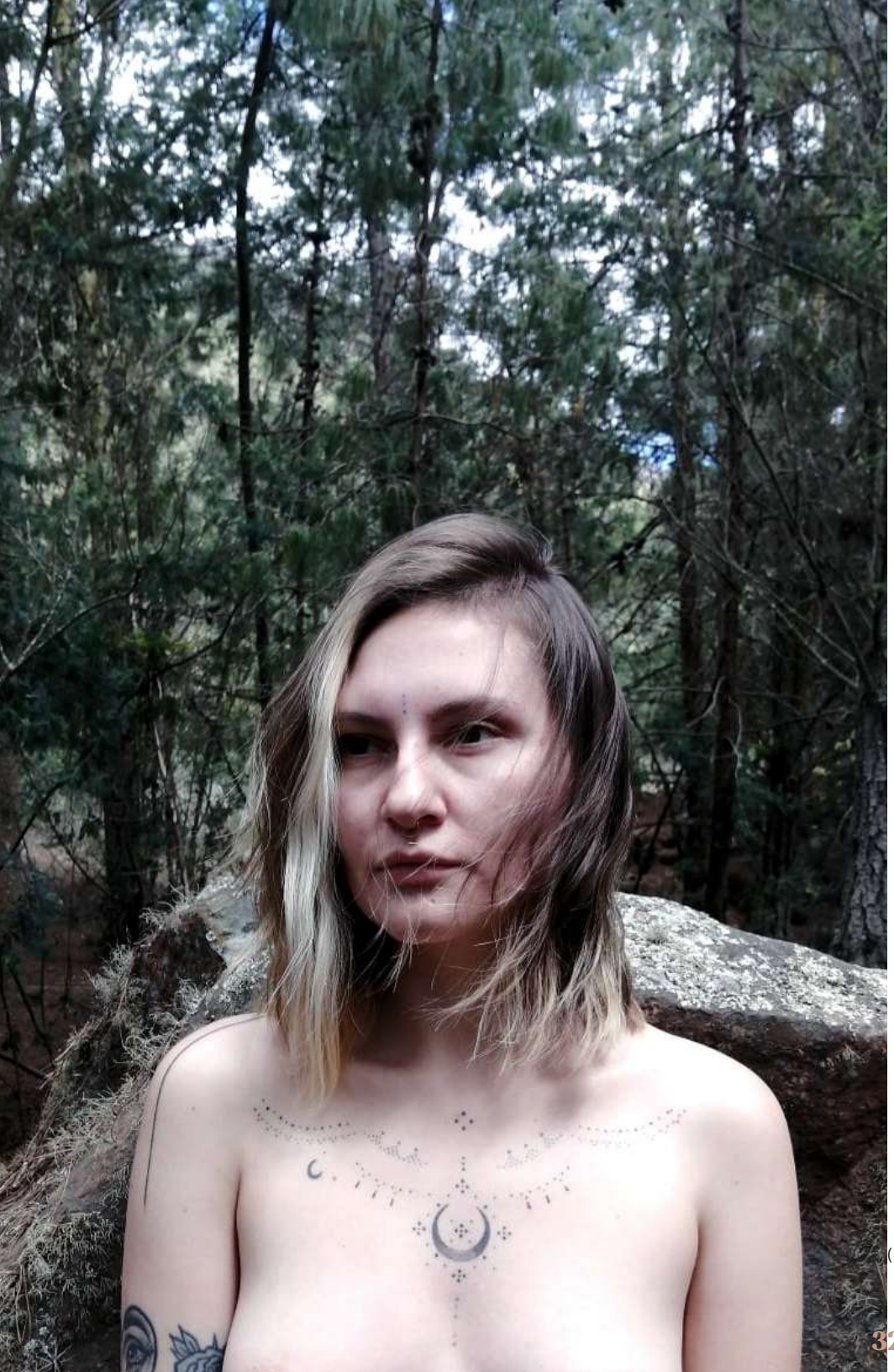
MI LUGAR DE ENUNCIACIÓN

A partir del ejercicio de genealogía realizado en la clase de Taller I con Sonia Castillo, destaco algunos aspectos para declarar mi lugar de enunciación inicial para la configuración del proyecto de investigación-creación.

Soy una mujer lesbiana y artista criada en una familia cristiano-evangélica.

Silenciarme se convirtió en mi más frecuente opción, después de ser sometida y criada bajo creencias completamente estrictas, llenas de machismos, sumisión, culpa, violencias, señalamientos, acusaciones, entre otras, donde mi punto de vista era considerado como condena y pecado, la culpa acompañaba mi vida, y todas estas violencias hicieron que callar fuera mi mejor opción, la religión está regida por muchas prohibiciones de las que estuve en contra.

Después de todo el proceso para lograr reconocerme como mujer lesbiana y entender las múltiples formas de violencia con las que crecí, sentía que debía silenciar mis puntos de vista por sumisión y “respeto” (asociado a mi familia y mis padres), quienes no solo fueron estrictos en esto, sino también en mi vida académica y social. Mi padre siempre estuvo apoyando económicamente y aun cuando vivió toda la vida conmigo, su ausencia era notable. Su presencia estuvo mezclada de múltiples formas de intrusión en mi vida personal, íntima y cotidiana.



(14)

Después del nacimiento de mi hermana mayor, mi madre quedó estéril, lo que hizo que tuviera pérdidas de bebés naturalmente, tras tres muertes, quedó embarazada de mí. Mi padre a su vez se convirtió en papá de un ser fuera de su matrimonio. Cuando nací, por supuesto que bajo la visión de mi familia yo era un milagro, y “mi vida estaba creada para ser una gran trabajadora el servicio de dios, para evangelizar a todos los pueblos.” Me repetían esto bastante a lo largo de mi vida;

Jeremías 1:5: “Antes que yo te formara en el seno materno, te conocí, y antes que nacieras, te consagré, te puse por profeta a las naciones”

Entendí que los vacíos emocionales que sentía a causa de mi formación en mi familia, lo que viví en el vientre materno, los silenciamientos a los que me sometió mi familia y yo misma dieron paso a entender el mundo con el amor genuino a querer brindar lo que intentaba sentir, lo encontré con las plantas, con los animales, el agua y el arte.
Mi lugar de enunciación nace de una genealogía que vengo trabajando hace unos años, la cual tomó forma cuando llegué a la maestría.

Una de las nociones más importantes a la que llegué fue entender mi posición política y auto reconocerme como mujer, lesbiana, artista, tejedora, sensible.

FIBRAS SENSIBLES QUE SE RESALTARON EN MI GENEALOGÍA

Tras un tiempo indagando y volviendo repetidas veces a la genealogía de mi experiencia personal en mi familia, noté que se resaltaban aspectos importantes, entendiendo así el porqué y el dónde de algunas recurrencias en mis rutas metodológicas y fibras sensibles que empezaron a atravesar mi manera de ver y entender el mundo, y a influenciar mis procesos y técnicas creativas.

Fue evidente que recurrí a “mis otros” seres de compañía para buscar en ellos nuevas formas de diálogo, escucha y amor, entendiendo nuevas posibilidades de tejer desde el afecto.

Emprender así un nuevo camino de exploración e intuición con los otros seres “no humanos” fueron el primer paso para esta creación-investigación.

RECURRENCIAS Y FIBRAS SENSIBLES

-Tejido
-Tactilidades y sonoridades
-Pensamiento femenino
-Intuición
-Contemplación
-Prácticas del cuidado
-Escucha
-Compañía
-Afectaciones
-Existencia



Legado de mi abuela a mi madre y de mi madre a mí, fue mi primer acercamiento sensible, desde la tactilidad y las diferentes materialidades, aprendí a entenderlo desde la práctica y sin duda fue una manera de escribir cuando el silencio acompañaba mis desacuerdos familiares y personales. Pulí mi técnica, hacía bordado y me encantaba la manera en la que tenía el enorme poder colectivo y femenino que brotaba de los poros de la tela, En el momento en el que no quería representar figurativamente, me dirigía a tejer en crochet y tejía, tejía desenfrenadamente, sin tener algo en mente, sin tener presente el tiempo, solo tejía.

Noté que, en medio de mi meticulosidad con cada punto y cada línea, realmente lo que me fascinaba era el nudo, ese pequeño enredo que conforma cada puntada era justamente la sensación que sentía en mi pecho, ejemplificada con una aguja, lana y mis manos.



(16)



(17)

Se convirtió en una apuesta por hacer del tejido una ruta metodológica de escritura, un camino para abrir puertas al pensamiento y al recuerdo, negando la percepción de acto mecánico, entro en el tejido como posibilidad de error, de concentración y de distracción, un ejemplo perfecto del anhelado “cuerpo como un todo” (cuerpo sensible, cuerpo pensante, cuerpo etéreo), donde se genera una acción concreta y al tiempo la mente desata un sinfín de posibilidades coherentes e incoherentes, desde las emociones hasta lo racional, uniéndolos como un todo. El tejido se convirtió en la posibilidad de entablar conversaciones conmigo misma, con las demás personas y seres no humanos.

Tener la posibilidad de empezar a comprender los colores desde los sentidos generando así recordación en las emociones.

Tejer palabras,

Amarillo

Destejer recuerdos

Esperar

Olvidar

Recordar

Tejer nuevos tejidos, destejiendo tejidos viejos, así pasa con los recuerdos.

Tejer, esa capacidad de unir, entramar, entrelazar cosas que antes estaban sueltas y ahora se abrazan, se sostienen unas a otras. Tejer para contar historias y relatar silencios. Tejer para escribir cosas que no serán escuchadas, pero sí sentidas. Tejer para sanar. Tejer relaciones, tejer afectos, tejer sensaciones y caricias, tejer enredos.

Tejer

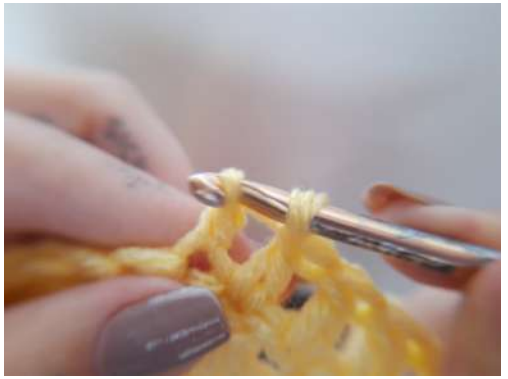
Tejer

Tejer

Tejer

Tejer

Tejer



(18)



(19)



(20)

CAPÍTULO 2

EL ACTO DE TEJER

Mi proceso de creación nace de exploraciones con el tejido que están ligadas a mi genealogía, como forma de desahogo y escritura, una escritura que puede ser borrada desde el tejido, las puntadas son letras, convertidas en relatos y memorias, a la vez son tiempo, tiempo disperso, tiempo lento, tiempo rápido.

El tejido se presentó como un punto de encuentro para diálogos, para hablar y escuchar. Tejer desde el silencio como práctica de escucha.

Pude entender otras dimensiones del tejido, al acercamiento y contemplación de otras formas de entrelazar, cruzar y enredar.

Puedo tejer palabras, recuerdos, silencios, lana, cabello, pelo de gato, raíces, relaciones, etc.

Pude entender lo que empieza a suceder cuando me alejo del tejido con la lana, (la cual fue mi primera materialidad al acercarme al tejido), se expandía el espacio y lo que iba pasando por mi mente iba quedando escrito con el movimiento de mis manos, la aguja y la lana.

El tejido de lejos era rápido, según mi estado de ánimo, destejía la parte de abajo para tejer la parte de arriba, escribía y reescribía.

El tejido de cerca era algo más meticuloso, observaba detenidamente el material y cada uno de los movimientos y muletillas que iba adaptando con el tiempo.



(21)

Cada pelito y cada fibra, pensaba de dónde venían y eso desataba pensamientos que desligaban otros, haciendo una red de conexiones que resultaba siendo metaforizada en el propio tejido.

¿Qué escondía cada puntada?
Para mí siempre fueron vistos como nudos, verlos, era sentir en mi pecho la sensación de cuando quieres decir algo, pero no puedes hablar, esa misma sensación de cuando retienes el llanto.

El proceso del bordado de la “CAÍDA” de un gato, son dibujos bordados uno a uno, como un fotograma para finalmente hacer una animación digital de la caída. **(https://ahurtadom8.wixsite.com/misitio/la-ca%C3%ADda)**

Esta exploración nace en la intimidad en mi habitación compartida con Gato, quien, en mis momentos de caída presenciaba mis estados de ánimo.

Sentía el vacío en mi estómago que se expandía suavemente hasta la punta de mis dedos.
¿De dónde nacía este vacío? se sentía como cuando vas en una montaña rusa, pero cuando pensaba en él, lo veía en mi pecho, un agujero



(22)

Este bordado fue la representación de una caída, en la que finalmente caí de pie y es ahora la oportunidad de relacionarme con otros seres “no humanos” para entrelazar relaciones de afecto.

Es una columna vertebral que sostiene mi cuerpo.



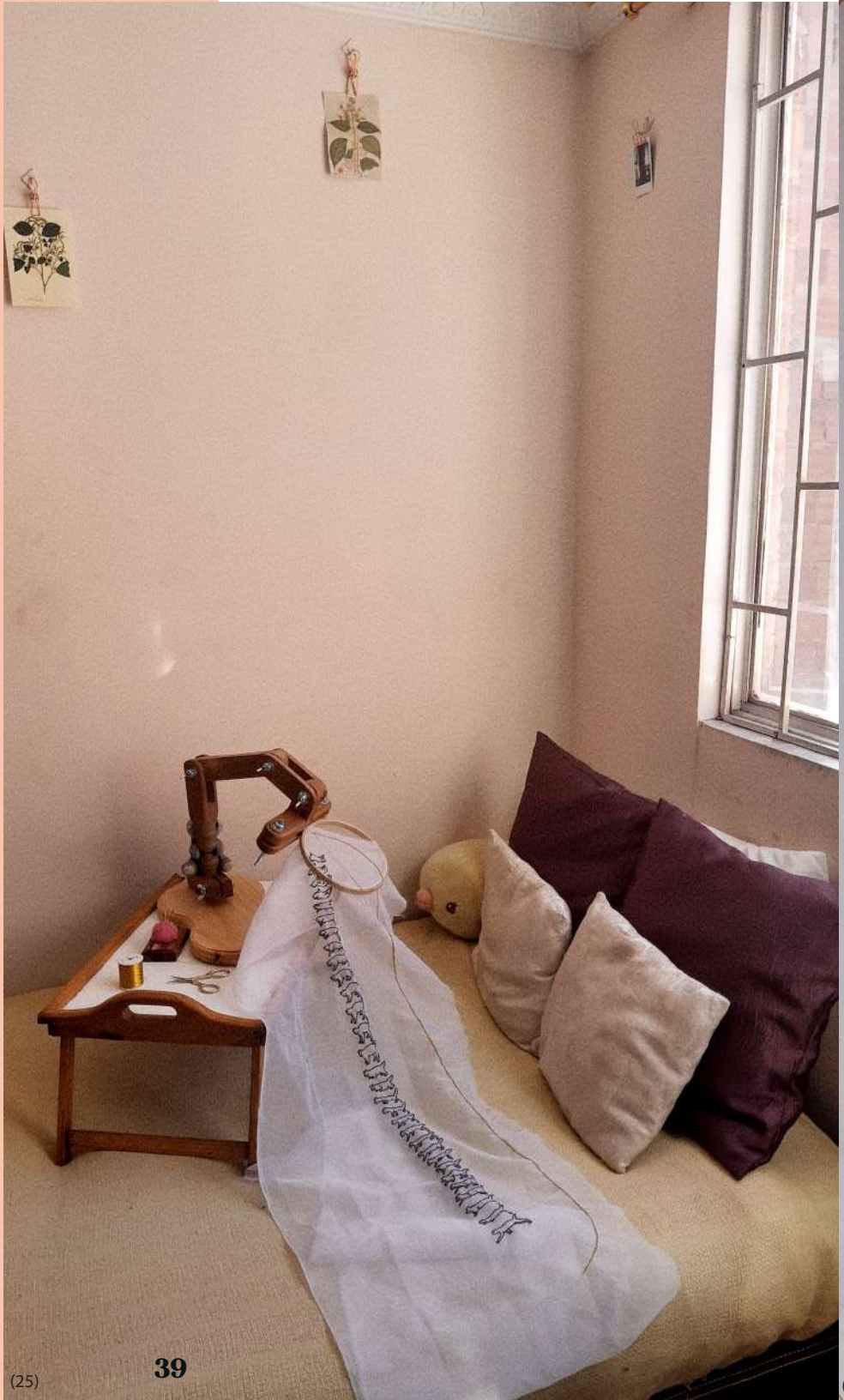
(23)

negro que absorbía mi cotidianidad y todo a su paso. Llegó el diagnóstico de la depresión, y allí comprendí de dónde venía.

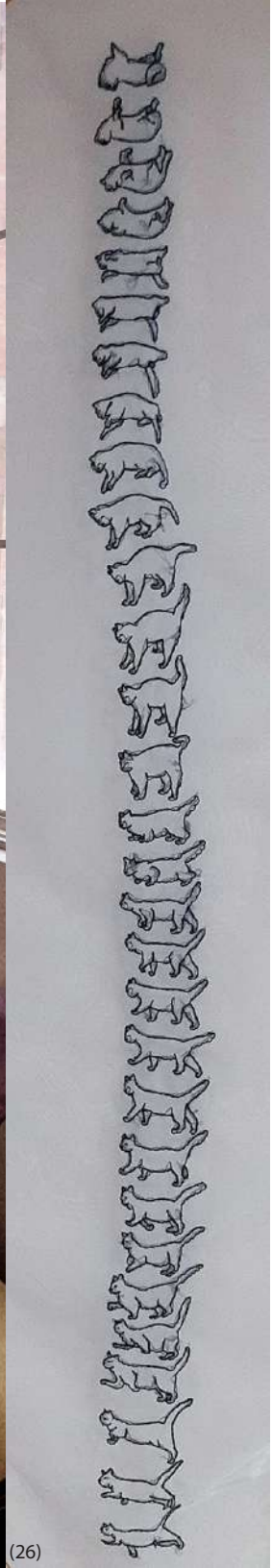
El tiempo, mis procesos creativos y mi genealogía ayudaban a comprender los pasos que di y porqué estoy de pie aquí y ahora.



(24)



(25)



(26)



(27)



(28)

SEMBRAR



(29)

Gracias a la pandemia por COVID-19 y el aislamiento social, mis salidas a encuentros con otros seres vegetales, como al Jardín Botánico de Bogotá o al humedal de la Universidad Nacional tuvo que detenerse y esto permitió que empezaran a germinar nuevas formas de vida en ese espacio, en el hogar.

La conversación con el pimentón del almuerzo me permitió pensar en la posibilidad de la siembra.

Había semillas de pimentón, cereza, aguacate, frijol, papayuela, maracuyá, lulo, alverja, albahaca y cebollín. ¡QUÉ MARAVILLA! lo agradecidas que son, la rapidez de los brotes al crecer, las danzas diarias en búsqueda de luz.

Raíces entrelazadas, plantas que se abrazan entre ellas.

Fue en este momento, en el que, al convivir con ellas, empecé a entender nuevas conexiones de tiempo, nuevas maneras de contemplar y escuchar.

Empecé a entender cómo dialogaban conmigo y gracias a sus movimientos y desde mi intuición, comprendía lo que necesitaban, luz, sombra, agua.

La contemplación y pasar horas sentada junto a ellas, hizo que desapareciera la noción del tiempo “humano”, la verdad no podría decir con exactitud cuánto tiempo pasaba junto a ellas.

La experiencia de tener la oportunidad de ver el movimiento de una planta es de los motivos que te hacen pensar en otras formas del sentir.

Mis diálogos con ellas, eran ahora las que estaban al tanto de todo, y aunque llegue a sonar descabellado, a veces sentía que las escuchaba.

¿Qué era el tejido entonces? cuando podía observar cómo con caricias a un zarcillo podían abrazar mi dedo, como entre ellas mismas se sostenían para crecer, sus raíces se aferraban y no se cansaban de expandirse.

Hablar con tus plantas.

Tener intercambios sensibles.

Fue en este momento en el que empecé a comprender las prácticas del cuidado.

Pimentón florecido
Abrazos y conexiones entre dos mundos.



(30)



(31)



(32)

GERMINAR, CRECER Y MIMETIZAR

Empezar a entender y acercarse a los otros seres “no humanos” abrió paso a un camino de nuevas posibilidades, no solo para existir, sino para existir bien. Sentirse extensión de una planta, dar pasos y saber que a tus pies hay raíces.

La mímesis como exploración afectiva con otros seres vivientes.

Me empecé a preguntar qué pasaría si empezaba a acercarme a lxs demás como lo haría una planta enredadera.

La calma, la paciencia y tranquilidad fueron los pilares fundamentales para empezar a explorar el “devenir planta”, empezar a contemplar.

¿Cómo se acerca la planta, ¿cómo te siente la planta?, ¿cómo se mueve la planta?

Acercamientos desde la mímesis de la planta enredadera y la tactilidad a mi madre y a una planta Cerimán.

Devenir planta, ¿dejar de ser humana?
La ensoñación de ser planta.

¿Cómo siente la planta? ¿Cómo comunica la planta?

¿Cómo siento como planta? ¿Cómo comunico como planta?

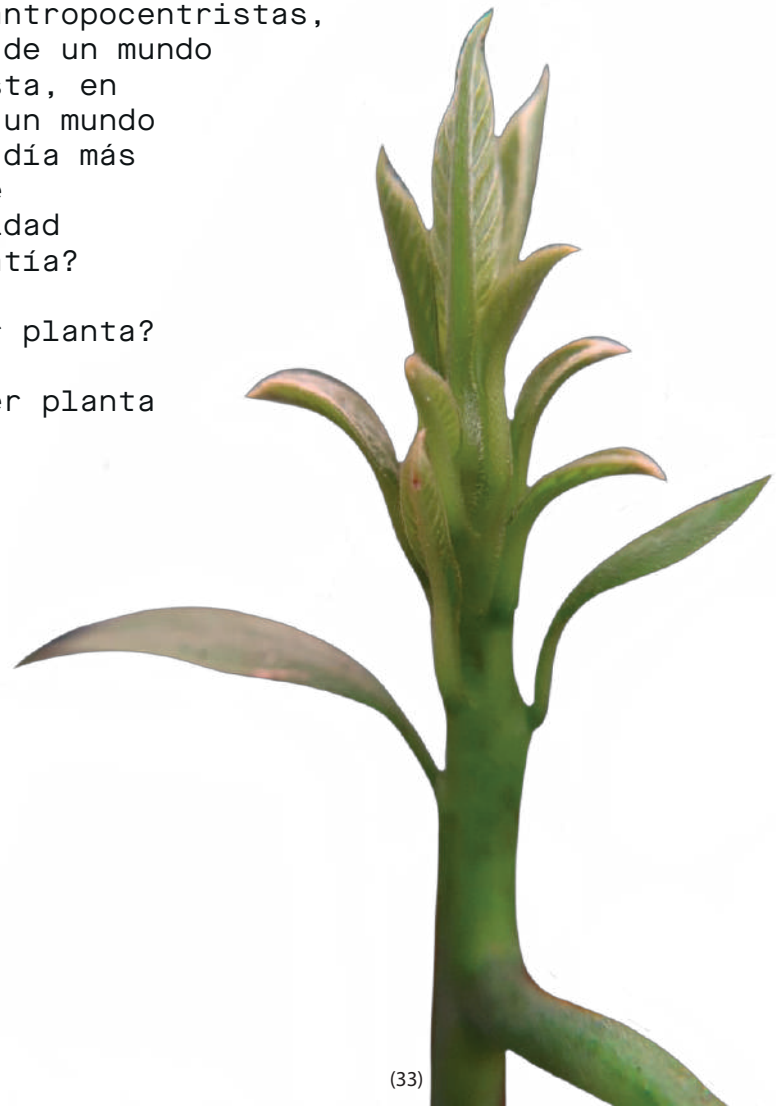
¿Cómo ser planta?

Preguntas que van y vienen en medio de un sinfín de pensamientos, afanes, en medio del “tiempo productivo” que consume las diferentes maneras sensibles de entender la vida.

¿Por qué es tan difícil detenerse, simplemente detenerse a no ser “productiva” para un “producto” en medio de un mundo que se consume a sí mismo, en medio de un mundo de individuos que se enfocan en sí mismos, en medio de un mundo de olas antropocentristas, en medio de un mundo capitalista, en medio de un mundo que cada día más carece de sensibilidad y de empatía?

¿Cómo ser planta?

Quiero ser planta







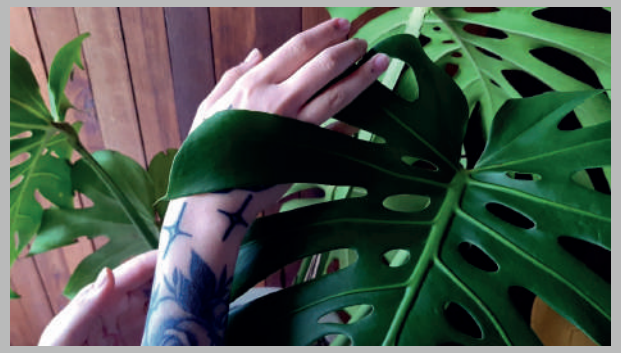




(34)









(35)

DEVENIR PLANTA

Así nace la idea de devenir planta. Un tejido de años, que ha sido destejido para tejer otras partes, que ahora se fragmenta en diferentes partes de la ciudad, que pertenece a diferentes personas. Vuelvo a retejer lo que sobra, lo que estaba olvidado. Tejido largo, de lana amarilla, amarillo de sensación a nostalgia, pero también de sensación a tranquilidad.

Tejido amarillo largo entrecruzado con raíces de planta que crece y crece.

Al tejido amarillo, le sembré semillas de pasto, ahora son tejidos que se unen y entrecruzan, es un tejido que pongo sobre mi cuerpo desnudo para sentir las raíces sobre mi piel, las raíces que siempre están bajo la tierra, debajo de mis pies, hoy encajan con los vellos de mi piel, todo se conecta. Riego con agua las plantas que se tejieron al tejido de lana que también se teje a mis pelitos, nos unimos afectivamente. Me acerco a lo que tal vez puede ser "sentir planta".

Partir de aquí, para afuera, entender adentro para entender afuera, cambiar adentro para transformar silenciosamente afuera.

¿Qué me mueve y atraviesa?

¿Qué pasa por mi vida y en mi contexto para querer transformar, para querer crear e investigar?

Todo parte del silenciamiento, y mi intensa búsqueda de encontrar momentos y espacios de intimidad y tranquilidad, en los cuales emprendí un acercamiento a las plantas, entendiéndolas como iguales.

Entendí de las plantas, que si bien hemos estado sometidas al silenciamiento, nos comunicamos afectivamente desde otros gestos, con lxs demás y entre nosotras.

Éstos fueron los primeros hilos sensibles que atravesaron mi proceso, como artista, como mujer, como lesbiana, como persona y en mi proyecto y fue desde aquellas sensibilidades que empecé a tejer, intensificando algunas fibras como la contemplación.

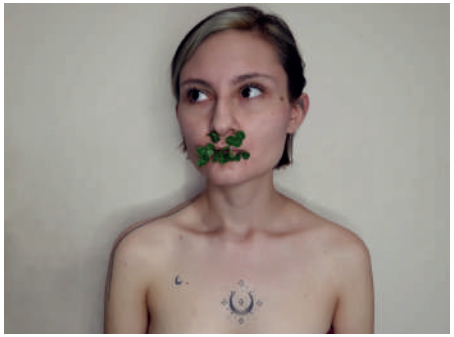
Así como en el arte, en la vida te atraviesan sucesos que te hacen pausar tu cotidianidad y tus hábitos, esto fue para mí el diagnóstico del cáncer de mi madre, que hizo que sin duda mi mirada tomara otro rumbo, el que inicialmente había desligado de mi proceso con la maestría, hasta que en un punto noté que eran sucesos que iban transformando mis maneras de entender el proyecto y fue este punto de quiebre el que me hizo comprender que mi relación con las plantas había trascendido de algo íntimo y mutuo a convertirse en algo en lo que "me enraicé" y como una planta enredadera se expandía hacía afuera, abarcando así mi hogar, mi familia, mis relaciones, como el frijol del patio de la casa de mi madre y padre que después de "abrazarme" a mí ahora abraza la casa.

Pero a la vez, al ver el enredo de la planta enredadera, del nido, veo allí unas prácticas del cuidado, el crecimiento y la expansión.

El instrumento sensible, fue floreciendo, y como una planta, encontrando sus propios caminos.



CAPÍTULO 3



(36)



(37)



(38)



(39)



(40)



(41)



(42)



(43)



(44)



(45)



(46)





(47)

HILOS SENSIBLES DE MI PROPIA EXPERIENCIA

Tras entender el tejido como una posibilidad de ruta metodológica de escritura y creación, planteo una narración con cada uno los “hilos” que fueron fundamentales y persistentes dentro de mi experiencia en la vida y en el proceso de creación-investigación.

Tejer intersensibilidades de mi propia experiencia, el tejido de mi vida.

HILO: LA CAÍDA

Bajé y me senté en la sala un largo tiempo, podría decir que eterno, aunque en realidad fueron cinco minutos, y supongo que aquí todxs entendemos esa gran relatividad del tiempo entre la realidad y el deseo. El enojo recorría cada centímetro de mi cuerpo, no por el hecho de tener que permanecer en aquella monotonía que mi vida ya no soportaba, sino porque seguía ahí, se suponía que todo sería diferente, y que mi despedida había sido con las estrellas que me arrullaban en mi supuesta muerte, estaba lista para ser una de ellas.

Sonó el timbre, me puse de pie y desde ahí empezó todo, aquel viaje por sentir la delicada línea entre la vida y la muerte. En realidad, no recuerdo qué sucedió después.

Abría los ojos una y otra vez, sin sentir mi cuerpo, estaba recostada sobre una camilla que habían movido durante todo el día, sólo veía cómo pasaban las luces blancas del techo de aquel hospital, escuchaba un par de voces entrecortadas, sentía venir mi muerte; la sentía muy cerca, estaba exhausta, empecé a perder mi visión aunque aún sentía el contacto, me habían tocado todo el tiempo, sentía como introducían tubos dentro de mi cuerpo, pero no podía hablar, no podía expresar mi lucha para que pararan, era como si quisiera gritar que me dejaran morir. Escuché llantos muy fuertes, el sonido de ambulancias y un pito de una máquina que no lograba ver, pero era insoportable. Cada vez perdía más los sentidos, aunque sentía como moría, sentía como mi cuerpo estaba listo para partir, sabía que ese era el momento, tenía que dejarlo ir, dejarme ir.

RELATO DE EXPERIENCIA, ESCRITO EN EL 2014

HILO: INTIMIDAD

A la intimidad le debo todo.

Desde las creencias bajo las que fui criada, la intimidad estaba relacionada con la sexualidad.

Hasta mis 19 años empecé a entender que la intimidad es un lugar propio donde llevamos nuestro cuerpo al límite, los extremos y las exploraciones, hasta la completa pasividad. La libertad de “ser”, siendo observada únicamente desde mis ojos o desde los ojos de quien yo decida compartir. Intimidad es cuando salgo desnuda del baño y noto que mi gato y mi perra me miran y luego los acaricio. Mi intimidad fue vital, para poder reencontrarme, reescribirme y para poder lograr re-existir. Era el espacio donde podía estar, sintiendo, conversando, llorando, escribiendo, dibujando, tejiendo, escuchándome.

Fue en la intimidad donde me acerqué a las plantas, es en la intimidad donde siempre están presentes mis seres de compañía. Era ese único espacio donde no estaba preocupada por las culpas y pecados, donde podía explorar con mi cuerpo, poder reconocerme y entender que, desde las hegemonías, mi cuerpo parecía ser un territorio que no me pertenecía.

Tenía conversaciones con el espejo donde defendía mis puntos de vista y fantaseaba diciendo cosas a mi familia y a la gente que me ponía pesos que no me pertenecían.

A mi intimidad y la de los demás, la empecé a reconocer desde el respeto más profundo, como un lugar etéreo de cada ser.



(48)

HILO: SILENCIO

El silencio es una manera de comunicar, los actos y pequeños gestos son una forma de transformar.

Una de las primeras razones por las que opté por el silencio, era solo el hecho de sentir miedo a una respuesta, esa respuesta que juzga, señala y culpa, mi mayor miedo, realmente es saber que las conversaciones con quienes me rodean es una infinita lucha para defender que cada unx tiene la razón. Soy un ser perceptivo, escucho, e intento analizar desde otros puntos.

En mi mente las ideas están claras, hay esquemas organizados en pequeñas carpetas con cada una de mis opiniones y puntos de vista, mientas que las palabras y frases que se dirigen a mi boca no salen y cuando lo hacen son completamente diferentes a lo que meticulosamente estaba organizado en mi cabeza, es allí donde se empiezan a acumular palabras.

Mi silencio lo siento en todo el centro del pecho, es como cuando tejo una enorme puntada doble, cuando la ves únicamente a ella, solo puedes pensar en el nudo, pero cuando ves muchos de estos nudos unidos, es un enorme tejido de palabras, (aun así, no significa que donde hay palabras hay voz).

Allí en mi pecho, fue la primera semilla que sembré de silencio.

Muchas veces me generó dolor, otras veces me daba paz, otras veces era ensordecedor, después de sembrarlo en el centro de mi pecho, echó raíces convertidas en brazos y piernas, tenía miedo de lo que había sembrado porque estaba a la expectativa de lo que empezaría a cultivar y a florecer, temía a las espinas.

Mi cuerpo hoy es una planta de silencio, la que inicialmente me costaba aceptar, a la que inicialmente le costó mucho crecer, me estaba enraizando en mí misma, odiaba que fuera así, pero con el tiempo entendí que primero debía abrazarme por medio de mis raíces. Zarcillos convertidos en dedos que aprendieron a tejer recuerdos y afectos, que siguen en la búsqueda de entender la expansión, de enredar a otros seres, de permitir que aves tejan y enreden sus nidos en mis ramas, para así aprender las prácticas del cuidado.

El silencio como herramienta para la escucha.







(49)

HILO: DEL NO EXISTIR

Hoy sé, que para poder entender los problemas y las razones del porqué hay algo que nos mueve, y nos llega a todas nuestras fibras, nuestros hilos y raíces, debemos comenzar por entender nuestro contexto. Las cosas toman otro rumbo cuando la vida, en medio que cualquier otra cosa, está en juego.

Eso fue para mí, el contexto en el que nací y crecí, el mismo al que me debo enfrentar de alguna u otra forma en la actualidad. No querer existir fue por muchos años la primera idea que me invadía y no me permitía mover, mis ramas secas sin entender el por qué no podía florecer, ni dar frutos, ni crecer. “No podemos vivir en realidad donde nuestra existencia es un error, es un pecado”. No logré dejar de existir porque asumo que a pesar de que mis ramas y tronco estaban secos, mis raíces eran tan profundas y arraigadas a la vida que no me dejaron ir. Tomar la decisión de existir en el mundo es una manera de mostrar resistencia, de transformar.









HILO: ENREDADERA

Fue tu caricia, la experiencia que por primera vez me hizo sentir conectada, me hizo entender que mis raíces estaban enredadas con las tuyas.

Fue el primer momento en el que pude entender las otras maneras de afecto y de comunicación. Desde la contemplación y el acercamiento máximo a tu compañía, desde nuestra convivencia y conversaciones, pude comprender que podíamos sentir la presencia de la otra. Puedo decir que salvaste mi vida, y me entregaste una manera de amor genuino, lleno de gratitudes.

Gracias a tu abrazo, puedo hoy encontrar razones de estar, existir y vivir bien, gracias a intentar mimetizar tus movimientos, tus protecciones y tejidos, hoy me acerco más a ti y entiendo cómo acercarme a lxs demás.

Siempre me pregunté cómo obtener conocimiento, así que lo empecé a entender desde el “conocer”, conocerte desde la contemplación fue el primer paso para saber que la vida misma y las experiencias son el mejor síntoma del conocimiento, busco un conocimiento que no sea objetivo ni que rectifique una verdad absoluta, sino un conocimiento que transforme y nos permita vivir bien, existir bien.



(51)



(52)

HILO: NIDO

Una caminata corta en el parque de enfrente de la casa de mis padres, acompañada del encuentro de un tesoro invaluable.

(De lejos lo vi y recordé la primera vez que estuve cerca a algo como esto, era pequeña, estaba en la casa de Fusagasugá, justo encima del bombillo del patio, allí estaba, un pequeño tejido de pelos, ramas, plantas secas.
La primera vez que vi un nido, tocó una de las fibras de admiración más profundas de mí.

¿Cómo así mami, ahí nacen los bebés de un pajarito?

¿Cómo así mami, un pajarito hizo esto?)

Me acerqué directamente al pequeño árbol de mi altura para ver si dentro del nido había huevos. El nido estaba a punto de caerse de la rama y afortunadamente no había huevos ni aves dentro. Así que lo tomé con mis dos manos, y lo llevé a la casa de mis padres, donde con más detenimiento empecé a ver más de cerca, detallar cada una de sus partes, cómo se entrelazaban sus materialidades, a imaginar cómo era posible tal perfección de aquel tejido laberíntico.



(53)

Mi madre, tras su diagnóstico de cáncer …

Mi madre empezó los tratamientos de quimioterapia contra el cáncer de ovarios y una tarde empezó a notar cómo caía su cabello, así que nos pidió que pasáramos nuestras manos por su cabeza y retiráramos el cabello y luego lo dejáramos caer en su caneca de basura de mimbre que tiene junto a su mesa de noche.

Cuando terminamos de retirarle el cabello, miré hacía la canasta de basura y pude ver un claro nido de pelos.

Todo el cuidado que ella me dio al nacer se convirtió entonces en el que yo le daba a ella.

Se empezaban a formar nidos tejidos de cuidado y afecto.



(54)



(55)

El nido empezó a ser una imagen recurrente durante el tiempo de cuidado.

Después de la intervención quirúrgica para extraer los tumores del cuerpo de mi madre, su cama se convirtió en un nido de almohadas que era visitado por familiares y donde, como un polluelo necesitaba de afecto, cuidado y calor.



(56)

HILO: ARAÑA

Este pequeño ser que vivía conmigo, dentro de mi espacio íntimo, compartíamos muchas cosas juntas sin yo siquiera notarlo, existía, convivía junto a mí en absoluto silencio y sigilo.

En su ausencia, su telaraña presente para recordarme que allí, vivía otro ser que iba y volvía con su tejido expansivo de arduo trabajo. Noté que ella podía sentir por medio de la vibración de la telaraña cuando algo estaba cerca. De esta forma pude entender que hay maneras de comunicarnos desde el tacto.

Tejer para la araña era como una manera importante de sobrevivir.

Yo la contemplaba, la dibujaba, le hablaba. Sin duda compartimos mucho tiempo a causa del aislamiento por la pandemia (Covid 19). Justo en el momento en el que escribí sobre ella en mi proceso de investigación - creación, no la volví a ver.

Ahora cada vez que veo una araña en otro lugar, me acerco a hablarle y a observar las múltiples formas de adaptación, de su tejido amplio y silencioso.



(57)

HILO: MADRE

Ella siempre fue una diosa, en esta o en otra vida, pero la esencia seguía siendo la misma, su vientre empezó a crecer, pero con el paso de los días desvanecía, y empezaban a ser ilusiones y los llantos convertidos en sangre evitaban su deseo, después de una lucha casi interminable un día no podía ver sus pies, su estómago era gigante.

Los días hacían que su dolor aumentara, a veces creía desvanecer, pero la fuerza y algo que crecía dentro de ella, la mantuvieron viva, los días parecían ser más largos y la esperanza del amor de esa persona que prometió estar con ella hasta la muerte parecía estar cada vez más lejos, así que ese amor lo aferró a su vientre, junto con todo su dolor convirtiéndolo en poder, los ojos de esa diosa fueron sus pezones, al dar a luz por fin pudo llorar desenfrenadamente y la cría se alimentó de ese llanto convertido en leche.

Su fortaleza fue vital para mi crecimiento. Nuestra relación era de tejidos y enredos, de silencios, conversaciones y gritos. Muchas veces no lo entendí, pero hoy sé que me regaba a diario y me cuidaba como a una planta. El amor genuino es difícil de entender y lo expresamos de formas muy diferentes. A pesar de que a ella le costó mi expansión y mi crecimiento, pudimos adaptarnos mutuamente desde el afecto.



(58)

Cuando llegó el diagnóstico de cáncer, pensé en el tejido de la araña, en menos de un día, silenciosamente abarcaba toda una esquina de la habitación, así como el cáncer silenciosamente y en tan poco tiempo, abarcó la mitad de su cuerpo, desarrollándose justo donde yo crecí, los ovarios que tuvieron que pasar por tantas muertes hasta lograr darme la vida, hoy murieron para que tal vez nuestros tejidos y lo bello de nuestros enredos se fortalezca aún más.

Con mi madre pude ver el proceso desde el enredo hasta el desenredo y el abrazo, pasando por muchas diferencias que en el proceso de entretejer el afecto y mimetizar las plantas, se fue soltando.

REFLEXIONES

Estas reflexiones nacen de los momentos en los que bajo alguna acción, contemplación, pensamiento, desde la intuición y pulsión, necesité escribir desde el sentir lo que atravesaba la experiencia.

¿Qué pasa cuando me acerco a dialogar con una planta?

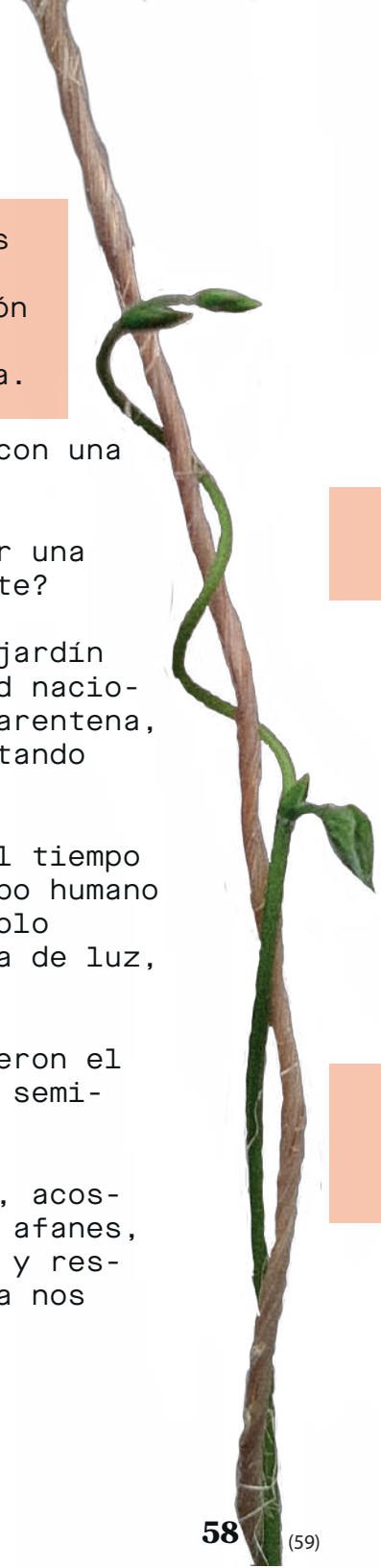
¿Qué pasa cuando me siento a contemplar una planta, qué empieza a pasar por mi mente?

Siempre me dirigía a espacios como el jardín botánico o al humedal en la universidad nacional, empecé a sembrar a causa de la cuarentena, los espacios a los que iba están intentando surgir aquí como “sala cuna”.

Estuve viendo a mis siembras crecer, el tiempo se dispersa, como cuando tejo, el tiempo humano y el tiempo planta encontrados en un solo punto, ellas danzan lentamente en busca de luz, yo observo, les hablo y agradezco.

Mis lágrimas cayeron en la tierra y fueron el ingrediente faltante para germinar las semillas.

La paciencia se convirtió en mi aliada, acostumbrados todos a vivir en un mundo de afanes, corriendo por sobrevivir, por trabajar y responder con las obligaciones, pero nunca nos detuvimos a observar.



Encontrar en el tejido una posibilidad de entramar, relacionar, abrazar y conectarme con mi entorno, sentirme a partir de la naturaleza (animales, plantas y agua).

Tejer palabras, destejer recuerdos. Tejer nuevos tejidos, destejiendo tejidos viejos. Tejer es como escribir hacia atrás

sárta aicah ribirces omoc se rejeT.

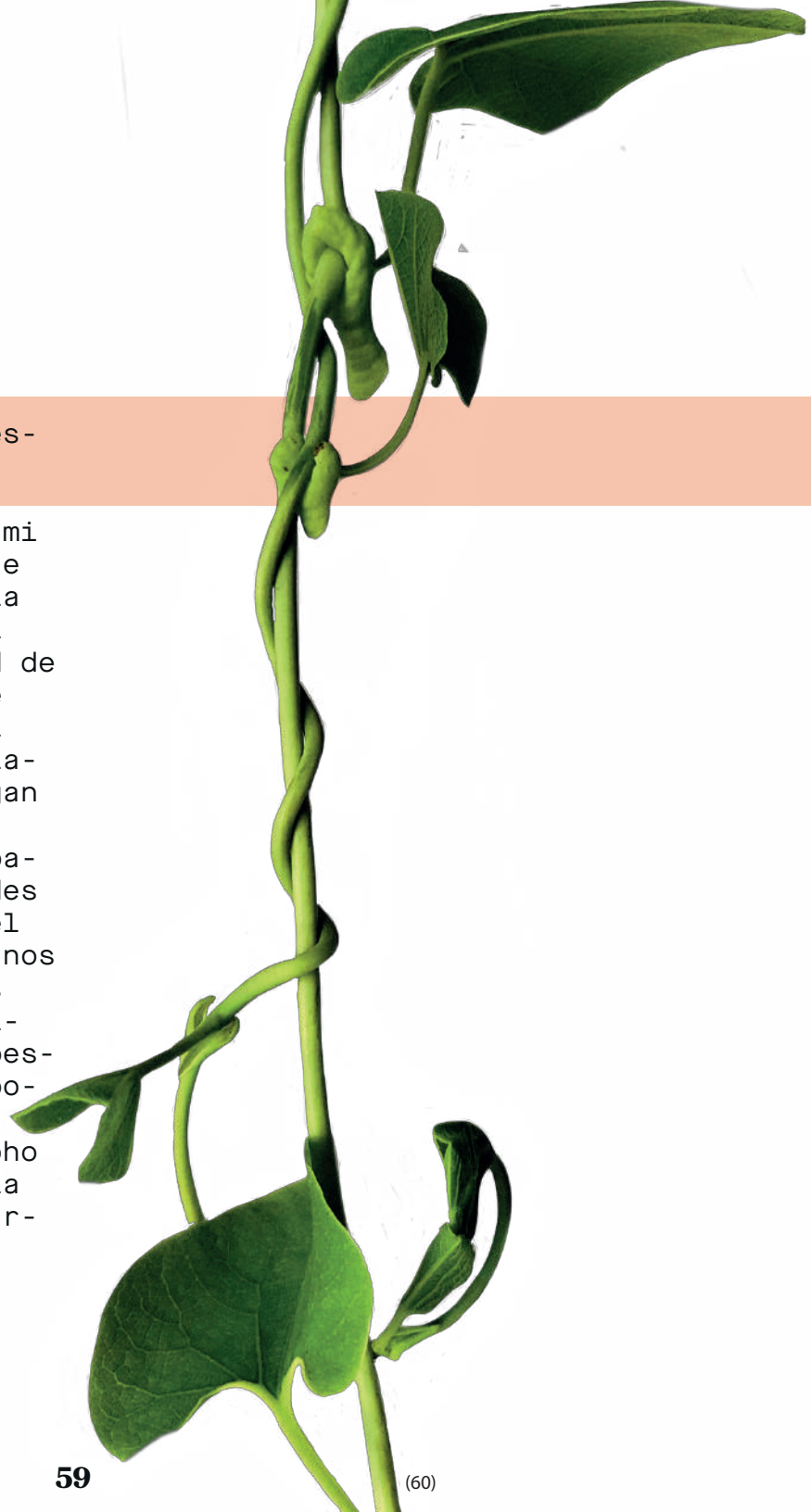
¿Escribir hacia atrás es borrar, resignificar o reescribir?, ¿tejer es olvidar? Surge la idea de la extensión del cuerpo, como una posibilidad de conexión y relación de sensaciones a partir de sentidos y emociones, cómo los objetos de mi cotidianidad, los lugares y los demás seres, se convierten en una extensión de mí cuerpo, somos un todo a partir del afecto.

“A veces me ahogo, quiero llorar, pero no puedo. Voy a las cascadas, veo la lluvia en la ventana, voy al mar... A ver las extensiones de mi llanto.”

¿Cómo siente el agua, las plantas, los animales?

Para la naturaleza que sigue reclamando su espacio,

Las ocho plantas que tengo sobre la mesa de mi habitación, en honor a las cuatro plantas que murieron y las dos que se comió mi gato, a la abundancia de pasto que siempre ha tenido el frente de la casa de mis padres, la cantidad de hojas que rebosan en la ciudad, el musgo que está saliendo dentro de las dos baldosas del patio, la planta que nació en medio de los ladrillos del balcón, las plantas que descuelgan de los balcones de los apartamentos de la Boyacá, las siembras sobre el techo de los paraderos de bus, las siembras sobre las paredes del túnel de la ciclovía debajo del portal el dorado, el árbol central de los salones que nos quitaron, la zona de pasto donde duermen los habitantes de calle en la caracas con veintiséis, la venta de aguacates al lado de las pescaderías de la universidad, los difuntos árboles de la séptima justo a los murales que fueron pintados por Toxicómano y Djlu, el moho de la fruta que no se comieron en mi casa, la acumulación de pasto recién podado en los parques, las ganas de no ser decepción.



El secreto/ silencio/ (enclosetada)
Que el secreto / silencio / no dé cabida a un mundo de mentira

¿Callar es mentir? La mentira (enclosetada)
Representación corporal: me siento en una esquina dando la espalda a las personas, encima de mí tengo una tela que me cubre y que abarca gran parte del suelo, manteniendo la carencia de luz.

Queriendo representar que la mentira, cualquiera que sea, está ocultando gran parte de nosotros mismos y que con el paso del tiempo empieza a crecer o a veces hasta nosotros intentamos creer en ella.

Tengo que ir a un lugar que haya marcado mi infancia de manera positiva y otro de manera negativa para comenzar a evocar/provocar/ los sentimientos /emociones/.

¿Vacío? O solamente unos pulmones y corazón llenos de polvo, una barrera que parece ser la extensión de ese negro, que absorbe y que a pesar de la extensión de las buenas energías, aunque no parezca, ese negro, ese gran agujero negro las está absorbiendo, a pesar de la fluidez de las piernas, el aire en las manos, la barrera está, lo que debería ser un todo se fragmenta, absorbe, aleja, expande, al parecer no oye, no ve lo que debería fluir por el torso y extenderse por los brazos y llegar a la punta de los dedos, se ve obstruido, se relacionan lejanamente.



(61)



(62)

Dos centros totalmente duálicos y aunque parezca que uno logra tener más poder que el otro, absorbe, absorbe, absorbe.

Ese vacío, no sé si con agujeros o si solo son espacios que están limpios de un todo que sí existe, al parecer no es vacío. De ese centro debería emanar todo como una conexión,

¿cómo sería ese centro si no hubiera dos totalmente diferentes?

Pues, luego de la desesperación, te pierdes, te distraes en el tiempo, te consume el espacio y sigues activa sin notarlo, te duermes o sueñas y un objeto desata una idea que al final conlleva a otra, divagas y retomas, persigues y organizas, recuerdas...ves las ventanas y lo tienes presente, el mundo exterior sigue ahí.

¿cómo es que al parecer el tiempo no existe? Luego piensas en los ladrillos, en las rodillas y en los dedos pequeños de los pies, te consume el blanco, luego te consume el azul y luego las cintas me hacen recordar, y las palomas observan como las observo, los ladrillos otra vez y tú.

Luego notas que es un edificio y te vuelves insignificante al lado de las montañas, te visitan dolores y angustias y te pierdes en lo frío de tus pies y la pared blanca que cambia de colores y no te rindes. Experimentos y dolor, límites.

El mío no

Luego notas que eliminaste los sonidos, era solo tu mente, escuchas algo muy fuerte, pero retomas el estar hablando contigo misma todo el tiempo.

Te asustas con el trayecto, temes a la caída, piensas en las baldosas y cómo los pechos de la estatua se parecen a los tuyos,

Ríes

Y una vez más dejas de entender, luchan pensamientos y cuerpo.

Te distraes, pero ¿la malteada y el café cuándo?

Ya no puedo porque mi vida es un caos, ¿tiempo si hay?

Creo que sí, pues siento que han pasado horas.

Transparencias, en ti, en la ventana, ¡por supuesto!

Pero ¿cómo vives así?

Mira esa ave, es un pollo negro.

Y ¿vives así? Mira que quitaron lo que te gustaba de esa pared, no vayas a llorar, o llora, pero no les digas nada, ríes desde afuera para los demás.

¿Ríes desde afuera para los demás?
Siempre

No, para mí.

Lo he querido hace mucho tiempo, pero quiero soltarlo.



(63)

A veces solo cuesta creer cómo puede algo reunir compasión y dolor al tiempo, cómo pueden existir dualidades en un mismo elemento, cómo el punto medio llega a ser tan difícil de conseguir.

La vida ese inevitable secreto del que muchas veces intentamos escapar, la ausencia de uno mismo y el que será el recuerdo modificado. Por qué intentamos huir de la experiencia, por qué permitimos que el miedo sobrepase el sentido al querer, estamos llenos de inseguridades, decisiones y arrepentimientos, ¿Qué hubiera sido si...?

Regresa a ti, sin importar el momento y la circunstancia.

Deja de mirar adelante y no mires por mí, mi presente decide.

Quédate.

(Cartas para mí, cuando quería morirme)



(64)

Al final es unidad, no es cuerpo, son cuerpos y todo se vuelve conexión, universos que el parecer son completamente distintos pueden partir de un mismo punto para ofrecer nuevos caminos, todo es una red que físicamente llegó a un fin, pero esa red se extiende infinitamente y nos conecta con todos.

Todos en uno. Uno en todos.

Si miras para atrás, dejarás de entender y de verle sentido a las circunstancias, al alma, al odio, a la vida. Te extraño, te extrañas, me extraño, luego no mires hacia atrás porque duele y dolerá cada vez que lo hagas, quítale el sentido, si sale es porque así es, sin cambio ni constancias, sin ausencia.

Permítete sufrir, sin sufrimiento siempre es más difícil entender el sentido, puedes irte, vete.

Puedes quedarte, quédate.

Nadie te espera.

Silencios, personas y lecturas.

Afectos, sentidos, sensaciones y emociones.

La sensibilidad a través de las miradas, las palabras y los gestos.

Cómo observar, cómo leer.

Calles vacías llenas de ausencias reemplazadas por nuevas presencias.

Cuerpo y sus múltiples mutaciones, sus infinitas capacidades

Cuerpo que danza

Cuerpo que actúa

Cuerpo que pinta

Cuerpo que teje

Cuerpo que escucha

Cuerpo con alma

Cuerpo sin corazón no es cuerpo

Cuerpo que siente

Cuerpo que llora

Cuerpo universo y su magnificencia

Cuerpo para explorar

Cuerpo su propio dios

Cuerpo siendo cuerpo

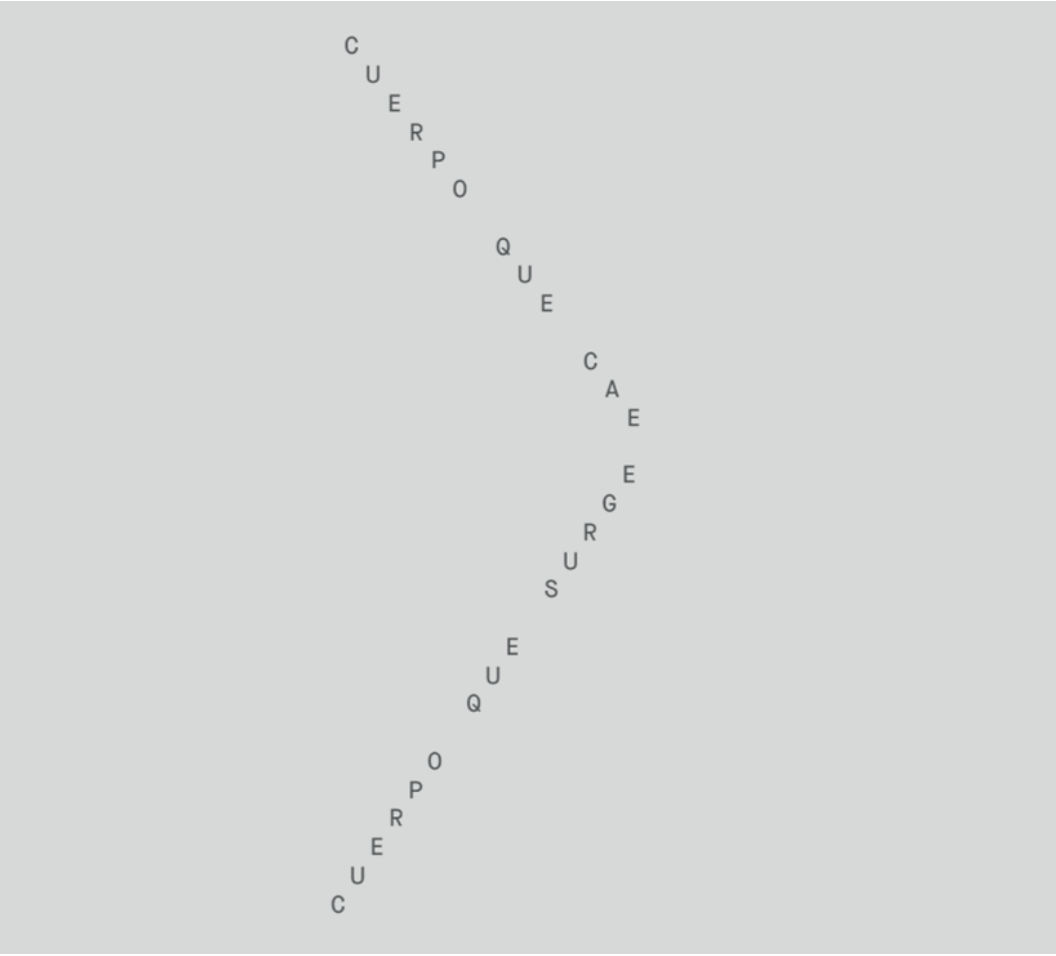
Cuerpo

Cuerpo

Cuerpo que ladra

Cuerpo con pelo

Cuerpo que huele



La pequeña uña de la mano

¿La has detallado?

"Insignificante" (gritó fuertemente el cerebro)

Los ojos la detallaron,

las manos la defendieron.

La marea alta

El corazón en su tope máximo desbordando sentimientos, el agua salada inunda los pisos suaves de las mejillas

En el exterior parecen ser solo gotas, pero al final... todos lloramos para el mismo mar.

El mar convertido en lágrima.

La escases se esparce por cada milímetro

Las plantas del alma mueren.

Las estrellas lejanas convertidas en lunares

Las estrellas fugaces convertidas en cicatrices

Bosques en la frente

Lagunas en los ojos



En ese valle suave, parece que se han sembrado semillas crecen y crecen algunas son grandes, otras parecen morir

Al mirar al horizonte yacen grandes esas plantas convertidas en pelos después de una corta caricia en el cuello

Cuerpo erizado

Cuerpo

Una gran grieta que abarca un largo recorrido del valle

Los días, las noches, la luna llenándola pacientemente

La grieta convertida en tiempo, se transforma en cordilleras

Las grietas convertidas en cicatrices

Mi cuerpo enredado

CUERPO EN SILENCIO

CUERPO QUE DESVANESE

¿Cómo te sientes hoy?

¿Cómo me siento hoy?

¿Cómo nos sentimos hoy?

Cuerpo cansado, cuerpo agotado.

Cuerpo que se e s t i r a
y s e
e x p a n d e

Cuerpo que se encoje

Cuerpo tensionado

c u e r p o

R l a
e j a d
o

Espacio que absorbe, espacio íntimo.
Hogar para todos.

Voces aquí, voces allá, aunque no
hay nadie más que ella.

¿Cuerpo incomodo o cuerpo disfrutan-
do?

Colores fuertes, que resaltan.



Límites límites límites límites límites

Límites límites límites límites límites

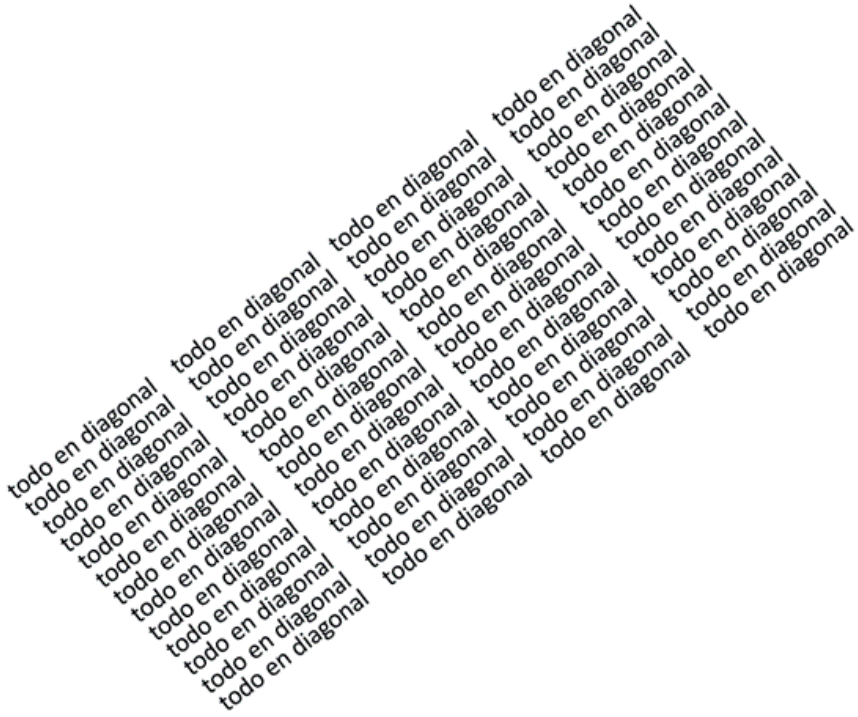
Límites límites límites límites límites

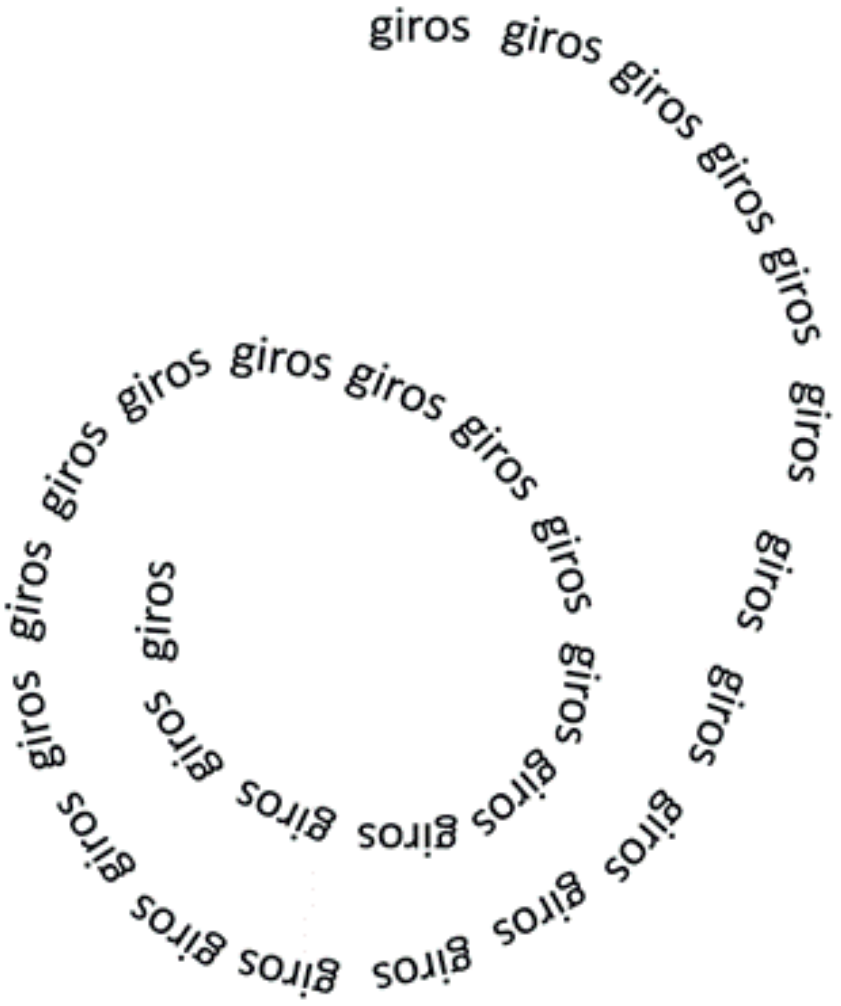
Límites límites límites límites límites

CUERPO DOBLE

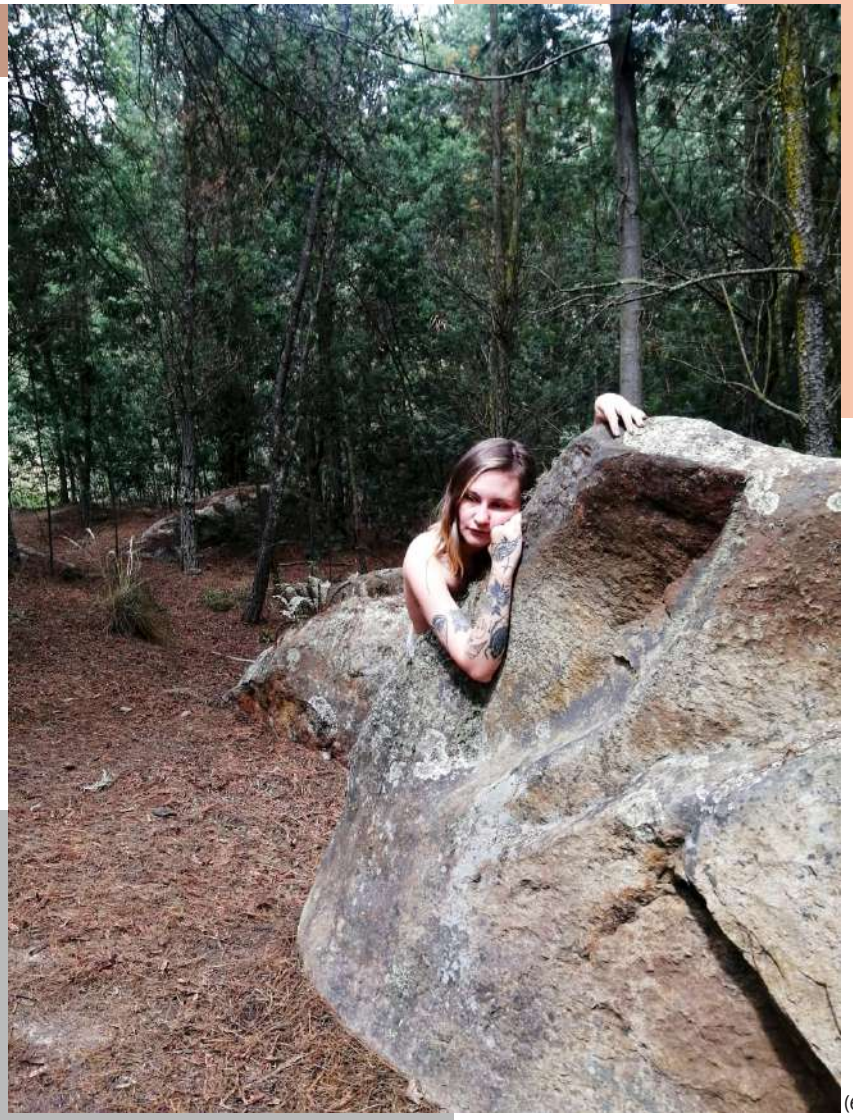
CUERPO DOBLE

CUERPOCERCA





El cuerpo deviene universo, la naturaleza, los animales y los demás, son extensiones del propio cuerpo, que actúa como un todo frente al mundo, (mente, cuerpo) el cuerpo entendido desde la uña, la lágrima, la importancia de un silencio entre gritos, la mirada del gato, la rata, el perro, de la búsqueda del silencio entre el silencio. Los sentidos hacen parte de la memoria, los sentidos hacen parte de la activación del cuerpo, lo sensible hace parte de las emociones abarcando cada pequeña parte del cuerpo y de lo que nos rodea.



(65)

Ese olor, a tierra mojada, a brote de planta, olor a caricia.

Tranquilidad.

¿Qué pasó con todo esto?

*Conocerme

*Entender y reconocer a los seres que me rodean (familia, animales de compañía, seres plantas)

*¿Quiénes son y por qué son como son?

*Aceptarme

*Transformaciones pequeñas que cambian mi mundo y también llegaron a transformar algunas percepciones y formas de entender de mi familia.

*Lucha por quienes muchas veces son (somos) silenciados (por supuesto que incluye a los seres no humanos)

*Siempre pensé que el arte era transformador, que cambiaba vidas y removía las sensibilidades. A lo largo de la maestría y conversaciones en esta, se repetía mucho el hecho de que “un proyecto de arte no cambia el mundo, que no pensáramos en hacer arte para transformar el mundo”, sin embargo, entrar a trabajar y hacer práctica artística empieza a transformar y movilizar fibras personales, que se van expandiendo, como raíces y ramas de árboles que van generando afectaciones en el entorno.



(66)



(67)

Esta soy yo, Alejandra

Y hoy le hablo a mis plantas, a mis animales y a quienes amo.

Crecí en una familia cristiana bajo muchas doctrinas y prohibiciones, a veces sentía que este no era mi lugar y muchas veces sentí como si mi corazón se desintegrara, como si no perteneciera a este lugar, salí maricona, mujer, artista, ¿qué podía hacer yo en un mundo como este?

Soy artista, soy llorona, muy llorona, me cuesta interactuar con los demás, encontré en mis plantas esa manera de estar, de ser, libre, de encajar, mi llanto, mis lágrimas, todo empezó a fluir con ellas.

Algunas hojas me recuerdan a mí, como en el crecimiento por sus semillas se quedaban en las puntas y se deformaban, pero seguían creciendo, como yo.

Son tan delicadas y fuertes, las admiro profundamente, paso horas de contemplación, después de mucho llanto… de mucho llanto; Una pequeña lágrima, como cambia todo, como estremece un mundo, ¿por qué las siento así? ¿Por qué me puedo comunicar mejor con ellas que con lxs demás? ¿por qué puedo hablar libremente con ellas y no con los demás?

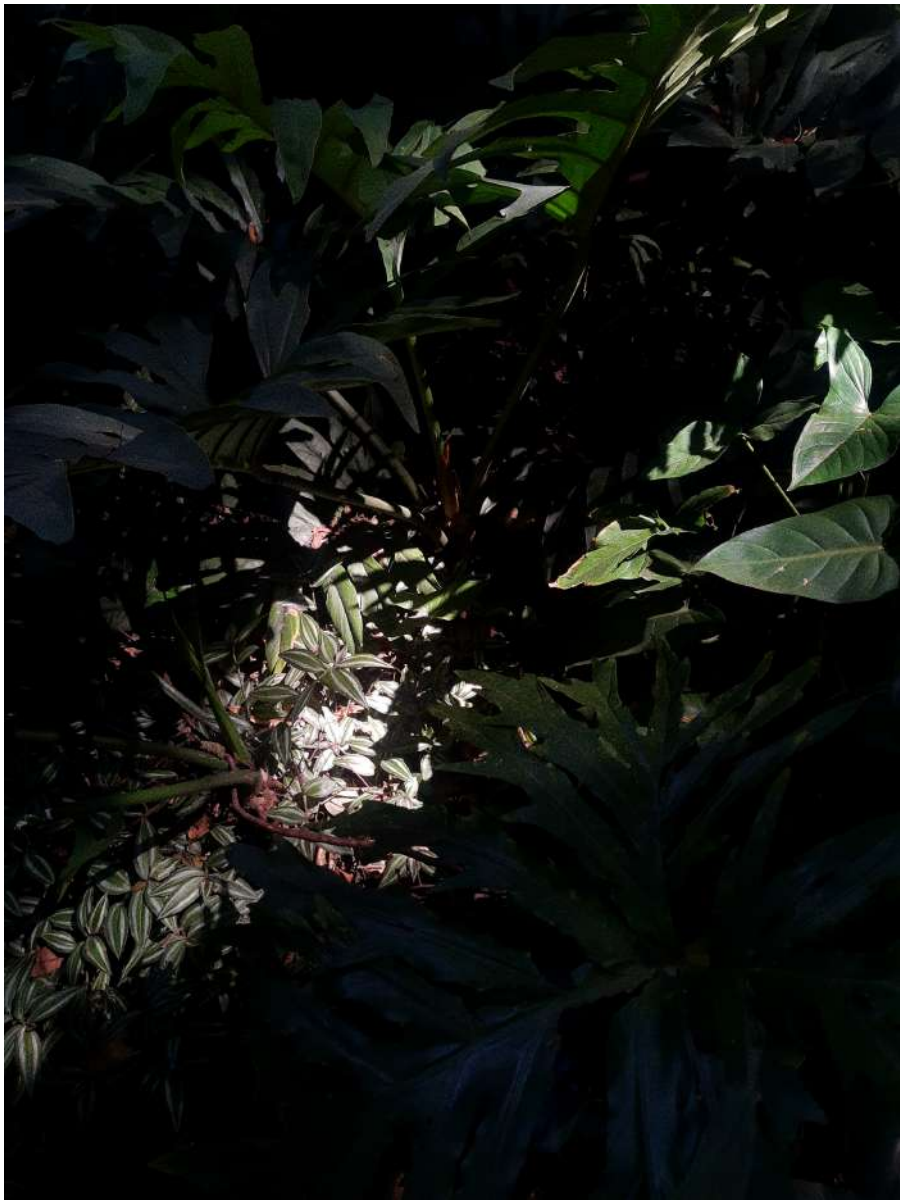
Mi lágrima fue el último ingrediente que se necesitó para que empezaran a germinar, a veces no entiendo por qué estoy aquí, pero solo sé que en ellas encuentro una nueva manera de tejer, de tejerme, de tejer universo, de tejer sensibilidad, tejer afecto.

A veces las miro y pienso en mí, en como muchas veces opté por el silencio, sé sentir, sé observar, muchas veces sentí que no sabía cómo expresarme, opté por el silencio, estaba creciendo en un mundo donde pensar diferente era prohibido, la religión arruinó muchos aspectos de mí, es irónico que te siembren con religión y tu crezcas maricona, crezcas lesbiana, crezcas mujer, y sigas creciendo y creciendo, bailando y creciendo, buscando y creciendo, entendiendo y creciendo.

Ahora que veo a mis plantas crecer, entretejerse entre ellas mismas, tejo afecto, tejo cariño, tejo amor, como mis plantas y mis animales lo son todo. A veces siento que me oyen, a veces siento que me escuchan y por ilógico que suene a veces siento que me hablan. Esta soy yo, Alejandra, que desde la contemplación solo intenta comprender, cómo eres, cómo sientes, cómo tejes.

En algunos momentos me canso de este mundo, pero te veo, te acaricio, eres compañía. En ocasiones no sé cómo actuar, pero te veo. Tú silencio son mis gritos.

Corremos en este mundo y a veces es importante detenerse a observar, a contemplar, busco entenderte, busco transformarme, siento que seres como tú son extensiones de mí (YO SOY UNA EXTENSIÓN TUYA), que realmente somos una.



(68)

Busco ser como tú, siento que me brotan plantas y me gustaría.

Jamás podré ser tú, pero si aprendo de ti.
El silencio, el silencio ensordecedor.

Realmente a veces no sé qué pasa conmigo y mi vida, siento que florezco, estoy escuchando las plantas crecer, estoy escuchando a la araña tejer, en sus movimientos cautelosos y llenos de silencio, pero llenos de sentido, sensibilidad y amor.

Así quiero crecer, así quiero ser, esta es mi vida, esta soy yo, convirtiéndome en planta, este es mi proyecto.

Soy mi proyecto,

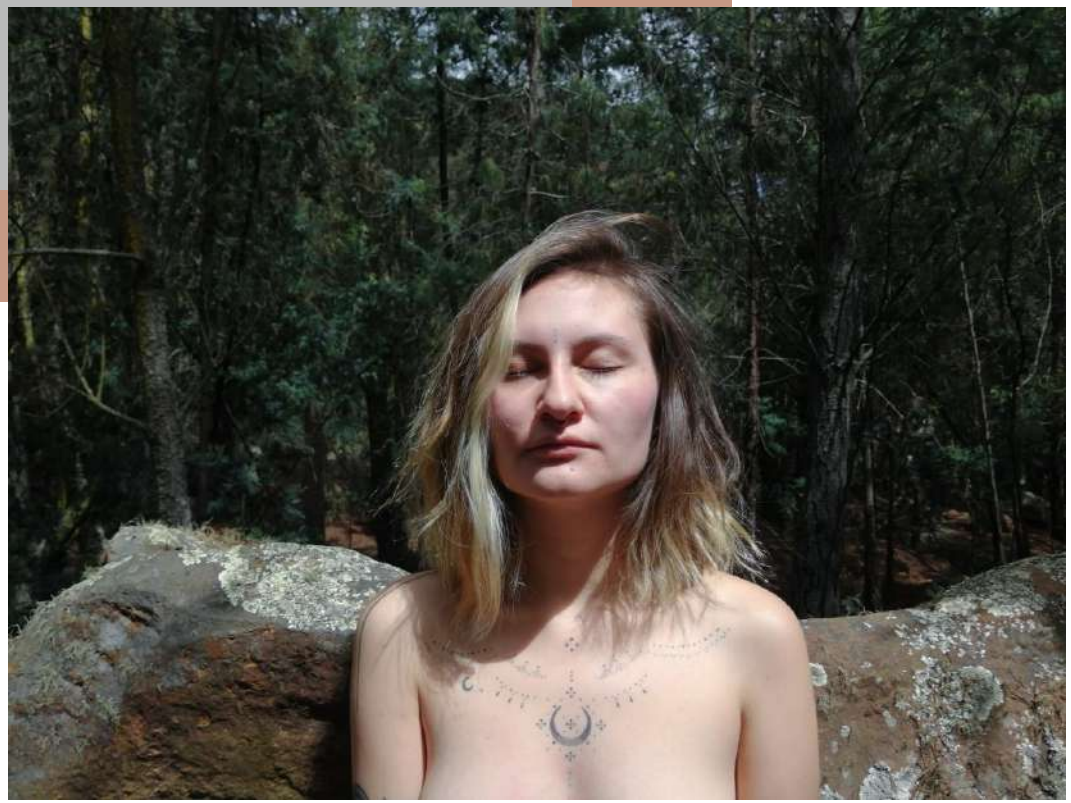
SOMOS MI PROYECTO

https://www.youtube.com/watch?v=q_9gDlhjS-TE&list=TLGG4nknr2IKd00yMDEwMjAyMQ



(69)

Gracias por ser mi oxígeno en una época donde no se puede respirar



(70)

CAPÍTULO 4

Qué sucedió con la existencia, cómo influyó en mí y en quienes me rodean.

Un camino recorrido que muchas veces parecía ser un laberinto y muchas otras un valle plano, me enfrenté al sentido de la vida desde una perspectiva sensible e intuitiva, intentando alejarme de lo que para mí significaba antes de empezar todo el proyecto.

Sin duda somos seres contextuales, pero la lucha es también ser seres contextuales y sensibles. La vida se convirtió en la razón de permanecer existente para sentir la expansión de la sensibilidad de los tejidos expansivos e intersensibles de todas las fibras que atraviesan y mueven la cotidianidad, las plantas, las relaciones, los sonidos, los afectos, etc.

En el momento en el que sentí que la vida podría cortarse de raíz por decisión propia, entendí que estaba aferrada a otras raíces, tejidas por la compañía y el amor que no podían romperse, la dualidad de la vida y la muerte manifestándose constantemente en mi camino. Pensar a diario en existir o no hacerlo y que la maravillosa red de conexión de la vida me enfrentara a la muerte representada en cáncer en el cuerpo de mi madre, hizo que cambiara mi perspectiva de entender las valiosas razones de existir.

Estaba recostada en la tierra y le pedía, realmente le rogaba que me consumiera, mientras observaba el maravilloso entramado que se formaba frente a mí.



(71)

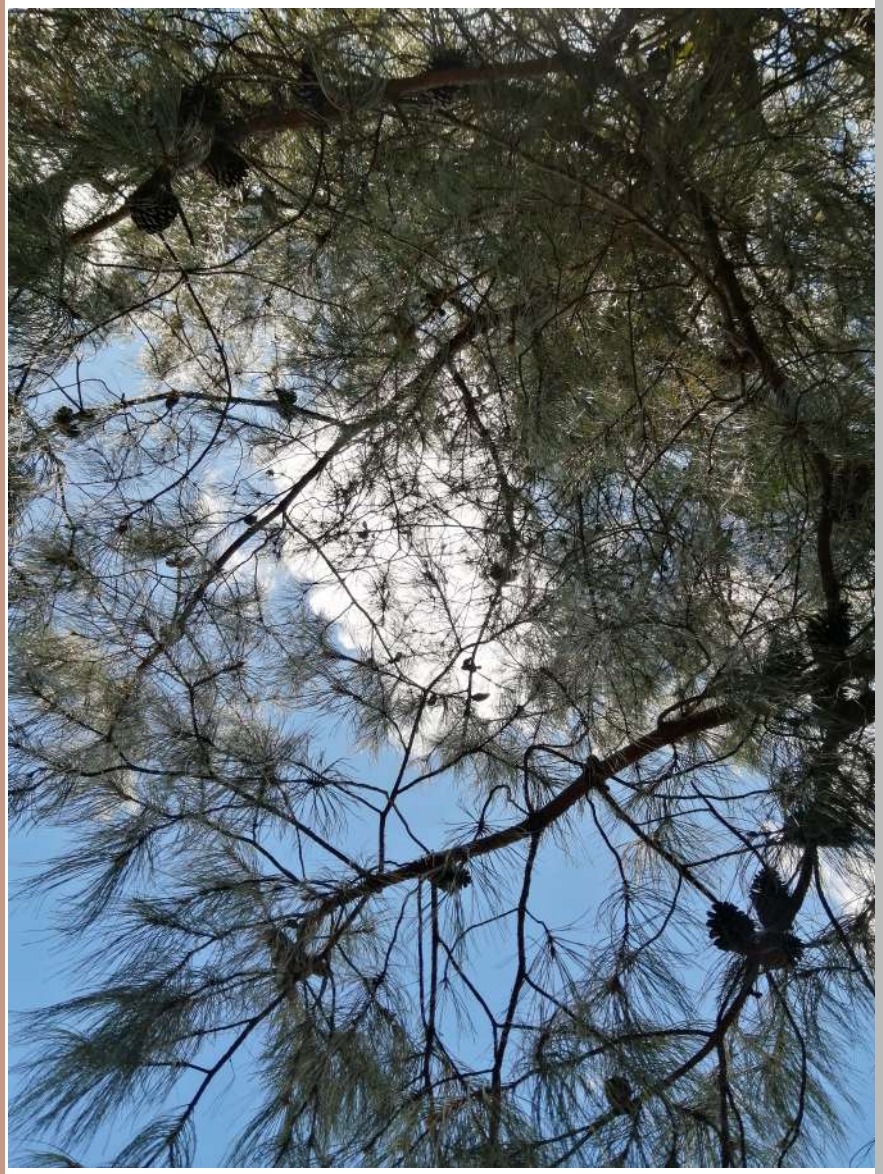
Un hermoso tejido de ramas de pino, un pino viejo que me hablaba con sus sutiles movimientos. Maravilloso tejido que conformaba cada pequeña rama, cada pequeño pensamiento entrelazado luchando por desenredarse, hasta que noto que son ramas separadas, que desde mi pequeño lugar observaba como tejido.

Las ramas en mis manos y una lucha constante por la existencia.

Finalmente, consumida por los latidos del pino y el infinitamente lento movimiento de expansión de sus raíces que sentía en mi espalda, me sentí consumida, pero, consumida por un abrazo de tranquilidad, constante movimiento y unidad.

Cuántas veces luché para que la vida consumiera mi existencia. La vida, que está en cada planta, cada pequeño o grande ser a nuestro alrededor.

Pertenezco al pino, a la tierra, a la raíz, a la hormiga, a la lombriz, al zarcillo, al olor de cada rama.



(72)

Todo está en calma.

Su presencia y su vida es mi existencia.

Cuántas formas de querer huir de la vida y la muerte presentándose desde mis seres más cercanos. Madre, madre mía y madre naturaleza también, que a diario la muerte te susurra, hoy soy yo quien se quiere aferrar, enredar, entrelazar, abrazar a la vida, a la maravillosa oportunidad de tejerme, tejerme, tejerme, tejerme, tejerme, tejerme, tejerme, tejerme, EXPARDIRME, tejernos, tejernos, tejernos.

Tejerme la rama, la raíz, el zarcillo, el insecto, la tranquilidad, el amor, la razón de estar, de existir.

TEJERME VIDA

TEJERME VIDA AL CUERPO.

BIBLIOGRAFÍA

*Anzaldúa, G. (2016). Borderlands , la frontera . Madrid: Capitán Swing libros, S.L. Bell Hooks, Avtar Brah, Chela Sandoval, Gloria Anzaldúa . (2004). Otras inapropiables, feminismos desde las fronteras . Madrid: Traficantes de sueños Mapas.

* Beuys, J. (1974). I like America and america likes me. Nueva York: René block gallery.

* Bourdieu, P. (1986). Materiales de sociología crítica. En P. Bourdieu, Pierre Bourdieu (pág. pag. 183 notas provicionales sobre la perfección del cuerpo). Madrid: la piqueta: F.A.-J Varela.

* Bovio, A. R. (1990). Las fronteras del cuerpo. México D.F: Joaquín Mortíz cuadernos.

* Butler, J. (2007). El género en disputa, el feminismo y la subercion de la identidad. Taducción. Barcelona : Paidós Ibérica. sa.

* Federici, S. (2010). Calibán y la bruja, mujeres, cuerpo y acumulación originaria . Madrid: Traficantes de sueños.

* Góngora, J. (s.f.). Ensayos sobre la fe. Bogotá 2012.

* Góngora, J. (s.f.). Hilantes. Jardín Botánico , Bogotá 2012 - 2015.

* Góngora, J. (s.f.). Hilo de leche . Bogotá 2018 - 2019.

* Haraway, D. (2017). Manifiesto de las especies de compañía: perros, gentes y otredad significativa . Córdoba- Argentina : Bocavulvaria ediciones.

* Haraway, D. (2019). Cuando las especies se encuentran: introducciones . Tabula Rasa.

* Mandoki, K. (2017). La bio estética, la evolución de la sensibilidad en la naturaleza. Revista colombiana del pensamiento estético e historia del arte, edición 5.

* Perec, G. (2004). Especies de espacios. Barcelona: Montesinos 4a edición.

* Pérez, G. A. (2007). Atrapar lo invisible. Etnografía audiovisual y ficción. Medellín: Anagramas -Universidad de Medellín.

* Santamaria, M. d. (2016). Verdemente. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

* VSegato, R. L. (2003). Las escrituras elementales de la violencia, ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos. Quilmes: Universidad nacional de Quilmes

ÍNDICE DE IMÁGENES

Portada. Foto e ilustración digital- Bogotá, abril 2021 – Alejandra Hurtado Martínez

(1) Fotografía digital – Enredadera- Jardín Botánico de Medellín – diciembre 2020 – Alejandra Hurtado Martínez

(2) Fotografía digital – Raíces de rama seca – Bogotá, enero 2020 – Alejandra Hurtado Martínez

(3) Fotografía digital – Enredadera- Jardín Botánico de Medellín, diciembre 2020 – Alejandra Hurtado Martínez

(4) Fotografía digital – Trepadora – Bogotá, marzo 2021 – Alejandra Hurtado Martínez

(5) Fotografía digital – Raíces, propio universo – Villavicencio, julio 2021 – Alejandra Hurtado Martínez

(6) Fotografía análoga digitalizada de mi mano con una rama de eucalipto – Bogotá, agosto 2020 – Karen Neira

(7) Fotografía digital – Crecimiento de frijol – Bogotá, marzo 2020- Alejandra Hurtado Martínez

(8) Fotografía análoga digitalizada de mi mano con una rama de eucalipto – Bogotá, agosto 2020 – Karen Neira

(9) Fotografía digital – Destejiendo tejido – Bogotá, diciembre 2019 – Alejandra Hurtado Martínez

(10) Fotografía digital – Crecimiento de brote de pimentón – Bogotá, abril 2020 – Alejandra Hurtado Martínez

(11) Fotografía digital – Caricia de zarcillo de mi siembra de maracuyá – Bogotá, agosto 2021 – Alejandra Hurtado Martínez

(12) Fotografía digital de intervención en mi habitación – álbum familiar para genealogía familiar – Taller I con la maestra Sonia Castillo – Bogotá, septiembre 2020 – Alejandra Hurtado Martínez

(13) Fotografía de texto escrito a máquina de escribir – Autobiografía a mis diez años en el cuarto de las máquinas de la casa de la Nona – Alejandra Hurtado Martínez

(14) Fotografía digital – Mimetizando en el bosque – Sutatausa, agosto 2021 – Keyllem Alarcón

(15) Fotografía digital – Venas de hoja – Jardín botánico de Medellín, diciembre 2020 – Alejandra Hurtado Martínez

(16) , (17) Fotografía digital – Registro de acción en clase de Taller I con la maestra Sonia Castillo – Bogotá, diciembre 2020 – Erika Rodriguez

(18),(19) Fotografía digital – Mis manos tejiendo – Bogotá, abril 2021 – Alejandra Hurtado Martínez

(20) Fotografía digital – Ramos de pino – Sutatausa, agosto 2021 – Alejandra Hurtado Martínez

(26) Fotografía digital - Registro de Bordado Caída de Gato - Bogotá, junio 2021 - Alejandra Hurtado Martínez

(27) Fotografía proceso - Semillas de pimentón secándose - Bogotá, marzo 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(28) Fotografía proceso - Semillas de pimentón para sembrar - Bogotá, marzo 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(29) Fotografía proceso - Brote de pimentón- Bogotá, marzo 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(30) Fotografía proceso - Brotes de pimentón - Bogotá, abril 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(31) Fotografía proceso - Brotes de pimentón - Danza al sol - Bogotá, abril 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(32) Fotografía - Proceso pimentón florecido - Bogotá, agosto 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(33) Fotografía digital - Planta de aguacate - Bogotá, abril 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(34) Cuatro fotogramas de vídeo - Mímesis de caricia a planta con las manos de mi madre- Bogotá, diciembre 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(35) Cuatro fotogramas de vídeo - Paralelo de caricia a hoja de Cerimán (caricia de nuestras manos) - Bogotá, diciembre 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(36), (37), (38) Fotogramas registro de vídeo - Acción “Devenir planta” - Bogotá, septiembre 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(39), (40), (41), (42), (43) Registro fotográfico - Tejido con siembra de pasto - Bogotá, mayo 2021 - Alejandra Hurtado Martínez

(44), (45), (46), (47) Fotogramas de vídeo - Acción Regándome entretejido - Bogotá, agosto 2021 - Alejandra Hurtado Martínez

(48) Registro fotográfico de abrazo de zarcillo de maracuyá - Taller con Pilar Santamaría, Bogotá, humedal de universidad Nacional de Colombia, octubre 2017 - Alejandra Hurtado Martínez

(49) Fotogramas de animación digital- Llanto y crecimiento - Bogotá, abril 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(50) Serie ilustración digital- Paciencia, amor y muerte - Bogotá, julio 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(51) Fotografía digital- Nuestros brazos - Bogotá, julio 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(52), (53) Fotografía de nido encontrado en un parque en Kennedy - Bogotá, julio 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(54), (56) Foto registro de tejido de Nido con el pelo que a mi madre se le cayó después de las quimioterapias - Bogotá, septiembre 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(55) Foto registro - “Nido de almohadas” en la cama de mi madre después de la cirugía - Bogotá, septiembre 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(57) Fotografía digital de araña y su telaraña - Jardín Botánico de Medellín, diciembre 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(60) Fotografía digital - Enredadera - Jardín Botánico de Medellín, diciembre 2020- Alejandra Hurtado Martínez

(61) Fotografía de líneas de hoja y mi mano - Bogotá, abril 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(62) Fotografía digital - Capullo de flor de pimentón- Bogotá, abril 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(63) Registro de grabado en punta seca - "Vacío saturado"- Bogotá, diciembre 2019 - Universidad Jorge Tadeo Lozano - Alejandra Hurtado Martínez

(64) Fotografía digital de palomas volando - Fusagasugá, mayo 2021 - Alejandra Hurtado Martínez

(65) Fotografía digital - Somos roca - Sutatausa, agosto 2021 - Keyllem Alarcón

(66) Fotografía digital - Hoja en el parque - Bogotá, julio 2021 - Alejandra Hurtado Martínez

(67) Fotograma de acción "Devenir planta" - Bogotá, septiembre 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(68) Fotografía digital - Luz y sombra - Jardín botánico de Medellín, diciembre 2020 - Alejandra Hurtado Martínez

(69) Fotografía digital - Detalle de raíz de papa - Bogotá, agosto 2021 - Alejandra Hurtado Martínez

(70) Fotografía digital - Mímesis en el bosque - Sutatausa, agosto 2021 - Keyllem Alarcón

(71) Fotografía digital - Dualidades, abrazo de enredadera - Fusagasugá, mayo 2021 - Alejandra Hurtado Martínez

(72) Fotografía digital - Copa de pino - Sutatausa, agosto 2021 - Alejandra Hurtado Martínez